

Promoviendo la educación inclusiva: retos y aprendizajes



Memorias de la Práctica 3
Licenciatura en Ciencias Sociales

2024 - 2



DOCENTE
CINDY CRISTINA
BOLÍVAR

Presentación

El documento de memorias tiene la finalidad de recoger los trabajos adelantados en el marco de la Práctica III para su divulgación. En esta versión, se presentan 15 ensayos de reflexión pedagógica, producto del trabajo adelantado por practicantes de la licenciatura en Ciencias Sociales que estuvieron, durante este semestre, en el Colegio Enrique Olaya Herrera IED, de la localidad 18 de Rafael Uribe Uribe.

Cabe mencionar, que estos productos hacen parte del proyecto de investigación: “Enseñanza de las ciencias sociales en aula inclusiva: una propuesta posible”, proyecto que además tributa como ejercicio de articulación en el marco del relacionamiento con el sector externo del programa, pues vinculó a la investigación, ejercicios de docencia y proyección social que iniciaron en el curso de Práctica II durante el periodo 2024 - I y culminaron con la Práctica III durante el 2024-2.

El proyecto incluyó observaciones participantes y entrevistas semiestructuradas dirigidas a docentes de ciencias sociales y profesionales de apoyo pedagógico a la inclusión del colegio Enrique Olaya Herrera (IED). Estas se enfocaron en la identificación de las dificultades que presentan los docentes de esta área curricular a la hora de enseñar su disciplina a grupos conformados por estudiantes con una alta diversidad intelectual, con el fin de diseñar una estrategia didáctica a partir

de: el Diseño Universal para el aprendizaje (DUA), la Enseñanza Multinivel (EM) y el enfoque Decolonial.

A partir de la caracterización de esta problemática, se diseñó la estrategia y se realizaron para su ejecución, secuencias didácticas por grado (de segundo a grado once), con sus respectivas unidades y guías multinivel, tomando como referentes los Derechos Básicos de Aprendizaje.

Los practicantes pilotaron dos de las unidades diseñadas, cuya estructura contaba con un momento de contextualización de los aprendizajes, otro para la construcción del conocimiento y uno final para la evaluación de los resultados de aprendizaje.

Luego de este ejercicio de aplicación, los estudiantes hicieron una reflexión pedagógica de toda la experiencia que se presenta en este documento, por medio de ensayos académicos.

Se espera que este material sea un insumo de trabajo para aquellos profesionales de la educación que están comprometidos con la equidad y la inclusión en la educación, que reconocen el potencial de todas y todos los estudiantes y que desean que las barreras de aprendizaje caigan gracias al desarrollo de propuestas prácticas de aula como la aquí se recoge.

Índice

Cindy Cristina Bolívar.....

Superando Retos en el Aula: Adaptación, Conexión y Aprendizaje en la Práctica Docente - Wilman Balanta Luna

Mapas en relieve en la enseñanza de las ciencias sociales: material desde el diseño universal de aprendizaje para la inclusión que va más allá de los ajustes razonables - Sergio Andrés Bernal Ramírez

Conductismo, mentiras y verdades sobre este modelo pedagógico - Jennifer Yirek Camacho López

La adaptación de estudiantes de zonas rurales en entornos urbanos - Laura Valentina Carlos Barragán

En la piel del educador. ¿Por qué hablar de educación inclusiva? - Jorge Alejandro Hernández Rodríguez

La educación inclusiva un compromiso urgente para la formación docente - Daniel Eduardo Herrera Nieto

Tejiendo aprendizajes: el rol del docente practicante en un aula en transformación - Sergio Andrés Ladino Cardoza

Retos de la Pedagogía Crítica: La Relevancia de no desistir en la búsqueda de una educación transformadora - Jhon Fredy Murillo Cruz

La violencia simbólica y el currículo oculto, los discursos y la ideología del docente - Yecid Fernando Nomezque Meneses

El papel del docente practicante y la importancia de la educación inclusiva en el aula - Jonathan David Panqueva Mancipe

Repercusión de las redes sociales en el proyecto de vida estudiantil - Leidy Brigith Rodríguez Fernández

¿Qué beneficios y qué dificultades se generan al tratar de implementar la pedagogía tecnológica en el colegio Enrique Olaya Herrera? - Camilo Andrés Rodríguez

Joan Sebastián Sánchez Acero

Entre la Experiencia y el Reflejo: Retos para la Educación - Yeisson Andrés Silva Restrepo

Paradigmas dentro de la inclusión escolar primaria
“desconocimiento de las herramientas digitales para afrontar las nuevas dinámicas de aprendizaje” -Paula Michele Téllez Olarte ..

La violencia “positiva” detrás de la inclusión: una mirada al ejercicio de vinculación laboral a docentes en condiciones de discapacidad - María Laura Vargas López



CINDY
BOLÍVAR

Docente tutora
Práctica III

Docente de la Licenciatura en Ciencias Sociales y tutora del curso de Práctica IV durante el periodo 2023-2. Licenciada en Psicología y Pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional y Magíster en Psicoanálisis, Subjetividad y Cultura de la Universidad Nacional de Colombia.

Docente con 13 años de experiencia en Educación Superior, con habilidades como:

- Gestionar procesos de acreditación institucional para la educación superior.
- Diseñar e implementar procesos de retención y graduación en instituciones de educación superior.
- Integrar acciones y estrategias en los proyectos del ámbito educativo y la comunidad.



Wilman
Balanta

Autor
Estudiante practicante

Superando Retos en el Aula: Adaptación, Conexión y Aprendizaje en la Práctica Docente

La práctica docente desarrollada en el colegio Enrique Olaya Herrera fue un espacio importante para la resolución de problemas de la vida real, poniendo a prueba las habilidades y conocimientos adquiridos durante los estudios universitarios.

Esta experiencia en el aula no sólo permite aplicar las teorías educativas aprendidas, sino que también expone las dificultades y diferencias que ocurren al interactuar con los estudiantes en entornos educativos de la vida real.

El propósito principal de estas prácticas es comprender qué aspectos de la preparación docente cambian cuando ingresan al aula y cuáles son los componentes más importantes que impactan la efectividad y eficiencia docente.

En primer lugar, la práctica docente eficaz depende de algo más que una planificación cuidadosa; también depende de la capacidad del docente para adaptarse a la dinámica de la clase y de la institución educativa,

integrando sus conocimientos y estrategias basadas en la experiencia previa. Gómez (2008) afirma que “la práctica educativa es un proceso de resolución de problemas, en el que los profesores utilizan su conocimiento tácito para alcanzar los objetivos educativos marcados por el currículo y la filosofía escolar” (p. 4).

Esta definición es evidente a partir de la experiencia adquirida en entornos escolares, pues las diferencias entre grupos obligan a los profesionales a repensar constantemente las actividades, adaptándolas a las necesidades y respuestas de los estudiantes.

Por ejemplo, los planes iniciales para una actividad similar al juego Among Us para el primer curso diseñado para generar confianza y conexión tuvieron que cambiarse debido a las problemáticas que no se visualizaron, esto destacando la importancia de anticipar posibles dinámicas de grupo y ajustar las estrategias en consecuencia en tiempo real.

En este sentido, Velásquez (2020) resalta que “las prácticas de aula deben ser vistas como procesos dinámicos, sistemáticos y contextualizados, ya que las características de los estudiantes y del entorno educativo son determinantes en el desarrollo de la enseñanza” (p. 5).

Durante la observación en el colegio Enrique Olaya Herrera, los grupos tranquilos respondieron positivamente a las dinámicas, mientras que un grupo cuyas dinámicas eran más complicadas mostró resistencia a las normas establecidas.

Aunque esto puede ser una “constante”, en ocasiones esto se puede invertir. Claro que estas situaciones rompen la estructura de la planeación por completo. Este contraste evidencia lo señalado por Vargas (2018),

quien menciona que el problema radica en que “los docentes muchas veces desconocen la realidad del aula”. Los estudiantes de licenciatura, en muchos casos, no tienen una experiencia real, lo que hizo que los practicantes, en varias ocasiones, salieran del aula con la sensación de haber recibido un “balde de agua fría”.

Este golpe de realidad rompió la visión idealizada del aula perfecta, y los llevó a reflexionar sobre las perspectivas reales del aula que se presentaban.

Este desafío les permitió pensar en cómo mejorar la gestión del grupo difícil, lo que llevó a la implementación de actividades más estructuradas con las que los estudiantes trabajaran de manera más intensiva, es decir, siempre haciendo algo. Estos métodos funcionaron, y se lograron alcanzar los objetivos de la clase.

Con lo anterior, se evidencia la importancia de las planeaciones para realizar una práctica docente satisfactoria. Sin embargo, se olvida algo fundamental que destaca Gómez (2008), quien señala que “la naturaleza del contenido y los materiales utilizados determinan parcialmente la práctica educativa” (p. 6). En este caso, la necesidad de diseñar actividades lúdicas y participativas se vio limitada por las dinámicas del grupo, lo que resaltó la importancia de combinar creatividad con estructura para lograr un balance adecuado en la clase.

No se puede llegar al aula siempre haciendo lo mismo, ya que esto puede hacer que los estudiantes pierdan el interés. En la experiencia adquirida, se evidenció que en muchas ocasiones los estudiantes se quejaban de hacer actividades repetitivas que se habían planteado en las últimas clases. Esto resalta la necesidad de que la institución requiera docentes reflexivos y comprometidos, como indica Velásquez (2020), ya que solo así se pueden gestionar situaciones complejas y guiar a los estudiantes hacia el cumplimiento de los objetivos.

Otro aspecto importante es el contenido pedagógico, entendido como las formas de representar y formular el contenido de manera comprensible. Gómez (2008) señala que este abarca cómo “los docentes presentan los conceptos de la asignatura para que sean comprensibles” (p. 6). En el contexto de las prácticas, esto significó traducir conceptos abstractos en actividades concretas y adaptadas a las características de los estudiantes.

Esto se evidenció en las primeras sesiones en el colegio, ya que muchas

veces se abordaban temas tan complejos que no se entendían bien, lo que llevó a muchos docentes a recomendar aclarar esos aspectos. Por esto, el docente debe ser flexible y contextualizar su enseñanza. Según Hernández (1999), “el proceso de planeación implica atender tácticas y calendario, dividir las tareas en partes y controlar el esfuerzo para evitar dejar las cosas al azar” (p. 95). Esta lección fue clave para rediseñar las estrategias y responder adecuadamente a los desafíos del aula.

Sánchez Ochoa y Domínguez Espinoza (2007) establecen que: “las prácticas de aula son propias de cada docente”, mientras que Ferreyra y Rúa (2018) las describen “como acciones concretas y conscientes que se desarrollan en interacción con otras personas” (p. 145). Estas definiciones refuerzan la idea de que cada grupo requiere una aproximación específica, tal como se vivió al interactuar con los diferentes grupos del colegio.

Lo anterior son pilares fundamentales para comprender las cuestiones de la práctica docente, enfatizando que la flexibilidad y la reflexión constante son necesarias para superar las dificultades en el proceso educativo. Los docentes deben adaptarse a las diferentes realidades de sus poblaciones estudiantiles porque no todas las estrategias son igualmente efectivas en todas las situaciones. Esto incluye la capacidad de adaptar actividades y métodos para satisfacer las necesidades de la clase.

Como se ve en la escuela de Enrique Olay Herrera. El cambio de una dinámica divertida a una más estructurada después de enfrentar un desafío caótico sugiere que los docentes deben estar preparados para cambiar su enfoque dependiendo de la situación.

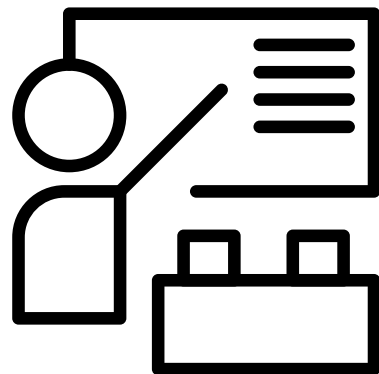
Teniendo esto en cuenta, los profesores deben dominar tres ejes clave. Gestión del aula, adaptaciones instructivas y efectividad de estrategias. Una gestión adecuada de estos aspectos puede permitir a los estudiantes

desempeñarse al nivel esperado y sobresalir en diversos campos que se estudian en las ciencias sociales.

En resumen, la práctica docente del Colegio Enrique Olaya Herrera muestra que una enseñanza eficaz requiere una combinación de planificación cuidadosa y conocimiento didáctico, adaptabilidad y capacidad de reflexión constante. Como enfatizan Gómez (2008) y Velásquez (2020), el conocimiento tácito y la capacidad de contextualizar estrategias son claves para superar los desafíos del aula. La experiencia subraya la importancia de que los profesores sean profesionales adecuados, reflexivos y dedicados. Capacidad para desarrollar estrategias dinámicas que tengan en cuenta características específicas de los estudiantes y las instituciones. Sólo a través de una enseñanza integrada que considere estos aspectos se puede garantizar un aprendizaje significativo y efectivo en entornos diversos y complejos.

Referencias

- Ferreira, H., & Rúa, A. (2018). Dimensiones involucradas en el estudio de las prácticas de enseñanza. *Revista Educación y Humanismo*, 20(34), 140-155. <https://doi.org/10.17081/eduhum.20.34.2861>
- Gómez, L. F. (2008). Los determinantes de la práctica educativa. *Universidades*, (38), 29-39.
- Hernández, F. (1999). Para enseñar no basta saber la asignatura. Barcelona, España: Editorial Paidós.
- Sánchez Ochoa, S., & Domínguez Espinosa, A. (2007). Buenos maestros vs malos maestros. *Psicología Iberoamericana*, 15(2), 11-16. Recuperado de <https://bit.ly/348CTun>
- Velásquez, R. D., Morillo, S., Contreras, A., & Cuesta, Z. (2019-2020). Prácticas de aula: Retos y satisfacciones en pos de la calidad educativa. *Acción Pedagógica*, 28, 101-119. Universidad de Medellín (Colombia) / Universidad de Los Andes (Venezuela).
- Vargas, J. (2018). Gestión del aula: metodología reflexiva del hacer docente. Recuperado de <https://bit.ly/36knLNO>





Sergio
Bernal

Autor
Estudiante practicante

Mapas en relieve en la enseñanza de las ciencias sociales: material desde el diseño universal de aprendizaje para la inclusión que va más allá de los ajustes razonables

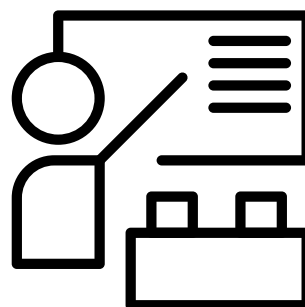
El estudio de las ciencias sociales e incorporar la disciplina geográfica en muchos aspectos, aporta sustancialmente el nivel de análisis sobre distintos objetos de estudio. Por ello, una herramienta que brinda muchos beneficios, especialmente ante el desarrollo tecnológico que tiene, es el uso del mapa o las representaciones cartográficas.

Por ello, existen muchas maneras de representar el espacio. Llama especialmente la atención aquella representación en relieve para apoyar los procesos de enseñanza y aprendizaje de las personas con discapacidad visual en las aulas desde el postulado teórico que ofrece el marco educativo del Diseño Universal de Aprendizaje para realizar ajustes razonables en su proceso educativo.

Teniendo en cuenta lo anterior, esta propuesta académica busca dar relevancia a la utilización de mapas en relieve como material didáctico presentado en clave de Diseño Universal de Aprendizaje (DUA), sin necesidad de mediar un ajuste razonable para atender personas con discapacidad por su potencial inclusivo. Esto, se orienta desde la intención democrática de mejorar la

garantía del derecho a la educación de todas las personas involucradas en las aulas y los medios para lograrlo buscando su universalidad como propone el marco educativo mencionado.

Adicionalmente, se propone la siguiente tesis: Los mapas con relieve para la enseñanza de las ciencias sociales o su vinculación interdisciplinaria desde una concepción del DUA sobre el diseño de material, son una valiosa herramienta didáctica que favorecen los procesos académicos atendiendo el potencial de representación que tienen, lo cual resulta beneficioso para los docentes en formación y en ejercicio al momento de diseñar e implementar unidades didácticas con materiales que permitan una representación más inclusiva frente a la diversidad que caracteriza las capacidades y métodos de aprendizaje.



De manera inicial, es necesario tener en consideración el DUA y sus derroteros respecto a la elaboración de materiales didácticos en escenarios pedagógicos, para garantizar el derecho a la educación de las personas.

Para ello, en referencia a United Nations International Children's Emergency Fund, UNICEF, en español Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia (s.f.) define el DUA como un marco educativo desde el cual se realiza reconocimiento de la diversidad en las maneras y medios de aprendizaje de las personas que componen escenarios educativos.

A partir de esto, se infiere la importancia que tiene la concepción de la diversidad como elemento inherente transversal a los escenarios pedagógicos, sociales y humanos a lo largo de la historia y el porvenir.

A partir de esto, se hace necesario destacar la manera en que su implementación debe orientarse para incidir en la realidad material de las personas y no quedarse en un plano estrictamente teórico. Un referente para entender esto es Sánchez (2016) quien resalta cómo la orientación del DUA en la educación se torna insoslayable al momento de

preparar e implementar materiales didácticos en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Para sustentar su idea, expone cómo la medición del fracaso escolar a partir de elementos de rendimiento y logros académicos sin consideración de la diversidad, es se torna cómo un rasero inadecuado a los propósitos nobles de la educación; para su planteamiento sintetiza el problema en el siguiente interrogante: “¿Por qué determinados estudiantes no aprenden o no desarrollan aprendizajes en el mismo grado que otros?” (p. 59).

Su cuestionamiento es clave para lograr concebir mentalmente la importancia del marco educativo del DUA.

Aunado a esto, el autor considera errado que el rendimiento y la medición del logro académico de los estudiantes se realice desde paradigmas tradicionales, señalando que es riesgoso un reduccionismo que atribuya la responsabilidad del fracaso escolar exclusivamente a los estudiantes ante su falta de esfuerzo, sin llegar a considerar elementos imprescindibles que favorezcan un mejor entendimiento de las diversas causas del fracaso y que pueden llegar a ser exógenas a los mismos estudiantes; inclusive,

hace un llamado para considerar si el logró académico y no obtenerlo en realidad es un fracaso o una falta de perspectiva frente al combate de las causas.

A partir de su problematización, dirige esfuerzos en destacar cómo la falta de concepción inclusiva de las diferentes propuestas pedagógicas, no logran adaptarse a la diversidad propia de los individuos que integran los escenarios educativos para garantizar el aprendizaje de todas las personas o de la mayoría (Sánchez, 2016).

Esto permite identificar que la educación inclusiva es multidimensional y trasciende a todos los escenarios posibles para desatar el proceso de enseñanza y aprendizaje, situación que se sirve de la diversidad característica de los seres humanos que permite una infinidad de posibilidades orientadas principalmente por los docentes, lo cual fomenta la necesidad de formación en este sentido para un desempeño que beneficie más los procesos pedagógicos a su cargo o que se relacionen con su labor.

Lo mencionado permite enfocar el análisis sobre la importancia del material pedagógico desde una perspectiva DUA, y los

mencionados mapas en relieve contribuyen desde la manera en que se adaptan a la representación del material para una gran mayoría de personas frente a su representación tradicional que deja fuera a las personas con discapacidad visual.

Esto se configura como punto de partida para quienes consideren el ejercicio profesional en las aulas en la enseñanza de las ciencias sociales debido a que, deben gestionar su labor en consideración de la diversidad de las personas que componen el contexto educativo y servirse de recursos educativos que permitan materializar adecuadamente su labor pedagógica.

Particularmente, desde el marco educativo del DUA se hace hincapié en la necesidad de diversificar las maneras en que se presentan y evalúan los procesos de enseñanza y aprendizaje (Sánchez, 2016).

En este escenario entra en juego la capacidad del docente para diversificar los recursos que implementa en su gestión al interior de las aulas o asigna trabajo independiente conforme a las necesidades propias de los estudiantes, buscando que todos logren el aprendizaje de acuerdo a los materiales que les

faciliten acceso y cambiar la ruta si se presentan dificultades. Además, debe ser lo suficientemente dinámico para interactuar con las necesidades académicas de los estudiantes, llevar un registro para identificar cómo se da el desempeño con los diferentes materiales, aceptar el fracaso de algunas herramientas y estar dispuesto a continuar diversificando las sesiones y los materiales.

También, se debe tener en cuenta que algunos materiales que no funcionaron con un grupo, en ocasiones puede funcionar con otro o muchos otros.

Teniendo en cuenta lo anterior, se pone de presente la implementación de mapas y cartografía como recurso necesario para el estudio del espacio: sobre este material, se identificó que en punto a ajustes razonables para población en condición de discapacidad sensorial - visual, el Ministerio de Educación Nacional de Colombia, MEN, orienta pedagógicamente y recomienda que los procesos de enseñanza y aprendizaje para las personas con este diagnóstico sean ajustados para interacción por parte del estudiante con otros sentidos, por ejemplo el tacto, escucha, entre otros, para lo cual recomienda el uso de mapas con relieve como ajuste razonable para esta

población (MEN, 2017).

Sin perjuicio de lo anterior, se percibe que la orientación teórica del DUA permite que este ajuste razonable para la concepción institucional del gobierno nacional, pueda ser implementada como material didáctico con representación universal que tribute al desarrollo de los procesos de enseñanza y aprendizaje, sin necesidad de que derive de ajustes razonables para un diagnóstico sensorial.

En desarrollo de lo anterior, se indagó que la perspectiva institucional materializada en normas vinculantes, por ejemplo el decreto presidencial 1421 de 2017, recomienda que los ajustes a este material se basen en el trabajo desarrollado por el Instituto Nacional para Ciegos, INCI, entidad que trabaja el relieve para la representación de los mapas mediante el tacto, permitiendo que los estudiantes perciban a través de sus sentido la enseñanza de la disciplina geográfica con los respectivos ajustes razonables (INCI, 2020).

Esta implementación, se configura como herramienta idónea para la inclusión al proceso de enseñanza y aprendizaje de las personas con este diagnóstico al ser el respectivo ajuste razonable ante su diversidad; pero la propuesta es que

los docentes en formación y en ejercicio se motiven en concebir este ajuste razonable desde el DUA del material pedagógico, derivado de la virtud representativa que tiene desde una perspectiva interdisciplinar o de las mismas ciencias sociales.

De esta manera, el marco educativo propuesto desde el DUA convoca generar espacios de inclusión y materiales pedagógicos con capacidad de representación universal; un ejemplo bondadoso es el uso de este material didáctico.

Para sustento, se referencia a Carbonell (2018) en su texto pedagogías del Siglo XXI, quien se encarga de destacar las fases y modelos que ha tenido la inclusión de personas con discapacidad en entornos educativos.

En resumen, este autor destaca que el desarrollo a lo largo de la historia destaca segregación total en razón al estado de salud, centros de atención diferenciada y especializados, integraciones timoratas e inocuas en las cuales predominó el modelo tradicional en el cual no se realizaban ajustes razonables y si se realizaban era para que el estudiante con diagnóstico se adaptará al proceso de educación de las personas sin diagnóstico, y finalmente, el modelo mediante el cual se busca la inclusión con fundamento en la

perspectiva de la garantía de los derechos humanos a partir del cual se concibe la diversidad que identifica a las personas como eje articulador en la construcción de sociedades, brindando un nuevo horizonte plasmado en instrumentos jurídicos internacionales vinculantes para los Estados y organizaciones.

Partiendo de sus reflexiones, se halla acertada la propuesta de concebir sin miedo al riesgo la utilización de mapas con relieve para la enseñanza de cualquier temática que implique análisis o consideración del espacio geográfico, con intención de garantizar el derecho a la educación de las personas. Esto, teniendo en cuenta el marco educativo propuesto desde el DUA, a partir del cual se busca garantizar a la mayor cantidad posible de personas el derecho a la educación y la manera en que se representan las temáticas perceptibles por varios sentidos del ser humano, no solo visualmente.

De esta manera resulta acertado concebir el uso de estos mapas con relieve de modo que trascienda la perspectiva institucional del gobierno nacional como ajuste razonable, permitiendo al docente en formación y ejercicio atreverse que al interior de los escenarios académicos y pedagógicos se represente el espacio de una

manera diferente a la tradicional tributando para que se haga mayormente orientado desde el DUA y no solo como ajuste razonable.

En conclusión, el diseño de material educativo de mapas en relieve no debe perder de vista la convicción desde los postulados del DUA para generar escenarios pedagógicos inclusivos en la enseñanza de las disciplinas que componen las ciencias sociales o su interdisciplinariedad, especialmente para el análisis del espacio geográfico, mediante el diseño de material con formas de representación para una mayor cantidad de personas que no se reduzca exclusivamente a la capacidad visual.

Para finalizar, se hace la propuesta al lector en atreverse a diseñar material didáctico vinculando mapas en relieve, teniendo en cuenta que es una herramienta que permite el análisis del espacio geográfico de manera que se representa para una mayor cantidad de personas y se torna incluyente y dinamizador.

Referencias:

Instituto Nacional para Ciegos. (2020). Material didáctico para estudiantes con discapacidad visual.

J. Carbonell. (2018). Las pedagogías de la inclusión y la cooperación. Pedagogías del Siglo XXI: Alternativas para la educación educativa. (6ta ed. pp. 119 - 144). Octaedro editorial

Ministerio de Educación Nacional (2017). Documento de orientaciones técnicas, administrativas y pedagógicas para la atención educativa a estudiantes con discapacidad en el marco de la educación inclusiva. https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-360293_foto_portada.pdf

Sánchez, J. (2016). Diseño del curriculum desde el enfoque del diseño Universal para el Aprendizaje. A. Arathoon, M. Blanco, P. Sánchez, J. Sánchez & C. Pastor (Eds.). Diseño Universal para el Aprendizaje: Educación para todos y prácticas de enseñanza inclusivas. (pp. 59 - 87). Editorial Morata.

UNICEF (s.f.) América latina y el caribe: Diseño Universal para el Aprendizaje y libros de texto digitales accesibles. <https://www.unicef.org/lac/dise%C3%B1o-universal-para-el-aprendizaje-y-libros-de-texto-digitales-accesibles>



Jennifer
Camacho

Autora
Estudiante practicante

Conductismo, mentiras y verdades sobre este modelo pedagógico

“La educación no es el llenado de un cubo, sino la iluminación de una llama”
-B.F. Skinner

En el extenso camino del aprendizaje y del aprender para enseñar, se ha satanizado el conductismo, por ello este ensayo se centrará en hacer un análisis a su aplicación en el aula, buscando hacer una relación con las políticas de inclusión que se ha desarrollado en el país, para ello se tomarán autores como Watson, Skinner, Camilo Hurtado y Mariano Yela, el propósito central de este ensayo es mostrar al lector aquellas partes que componen a este modelo pedagógico, señalando aquello que se consideran mentiras pero también aquellas verdades que el docente debe conocer.

Inicialmente se establece el conductismo como una corriente psicológica que se centra en el estudio del comportamiento observable, establecida por John B. Watson que desde la visión psicológica decía que esta corriente debía de estudiar solo el comportamiento observable, no los procesos mentales, a nivel educativo Watson creía que los maestros podían moldear el comportamiento de los estudiantes mediante el control del ambiente y el uso de refuerzos y castigos.

Ahora bien, en palabras del psicólogo estadounidense B.F. Skinner quien a su vez desarrolló la teoría del condicionamiento operante, sostiene que el comportamiento es moldeado por sus consecuencias es decir y como decía Watson ya sean refuerzos o castigos, para Skinner el aprendizaje se podía optimizar mediante el refuerzo positivo de las conductas deseadas, como premiar a los estudiantes por completar sus tareas.

Es decir, B.F Skinner toma en este sentido una forma en la que las acciones que se realizan y las consecuencias de estas acciones quedan asociadas, en un bucle denominado percepción-acción-percepción. De este modo, este enfoque conductual como fundamento teórico que busca explicar cómo el aprendizaje en los seres vivos fue pertinente para involucrar en el ámbito educativo el uso de los reforzadores por parte de los docentes, en virtud de hacer más probable la aparición de conductas deseables en el alumno.

De este modo se establece que actualmente el conductismo se distingue entre dos formas: el radical skinneriano y el metodológico. Uno de los errores (mentiras) más comunes al momento de hablar sobre conductismo es decir que la forma metodológica hace parte de la forma radical de Skinner, siendo que Skinner crítico de forma constante y dura, debido a que para Skinner entender los fenómenos psicológicos especialmente aquellos que han sido denominados genéricamente “cognición” podrían ir más allá, es decir incluir otros aspectos del ser humano, como las emociones, el cuerpo y la interacción social.

En este sentido, el conductismo busca llevar un proceso de aprendizaje acompañado de estímulos y refuerzos para así obtener respuestas positivas por parte del estudiantado, es decir, el docente maneja una estructura rígida de aprendizaje para luego ser medible cuantificada, desde el conductismo se menciona que el profesor debe asumir una postura de planificador de objetivos conductuales y controlador del proceso, para ellos el docente debe estimular continuamente hasta lograr el objetivo y en el caso que no se consiga se aplicarían las técnicas de refuerzo.

En el contexto educativo, el conductismo ofrece una perspectiva estructurada y basada en evidencias para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Este enfoque se centra en la observación y modificación del comportamiento a través de técnicas como el refuerzo positivo, el modelado y la desensibilización sistemática. La implementación de estas estrategias permite a los docentes crear un ambiente de aprendizaje predecible y consistente, facilitando la inclusión de todos los estudiantes, especialmente aquellos con necesidades especiales. De esta manera, el conductismo proporciona herramientas prácticas para alcanzar objetivos educativos y fomentar el desarrollo de comportamientos deseables en el aula.

Mitos y mentiras

Este apartado parte desde aquella particularidad que involucra lo emocional, docentes y psicólogos han mencionado que el conductismo niega y/o rechaza las emociones y que en ocasiones no tiene en cuenta los pensamientos; es acá donde entran las formas anteriormente mencionadas, pues para la forma metodológica los pensamientos y lo interno quedan fuera del estudio ya sea de docentes y/o psicólogos, y no es netamente por "capricho" o una negación simple, es debido a que esto se encuentra fuera de sus propósitos de investigación.

Es por ello que es necesario establecer cómo el conductismo ha sido una teoría dominante en el ámbito educativo, reconocido por su enfoque en comportamiento observable y el uso de refuerzos para moldear la conducta de los estudiantes. Sin embargo, esta teoría ha sido objeto de numerosas críticas y malentendidos a lo largo de los años, es por ello que en este apartado se explorarán las "mentiras" o conceptos erróneos asociados con el conductismo en la educación. Se analizará cómo estas ideas equivocadas han influido en la percepción de esta teoría y su aplicación práctica en el aula, desglosando tanto las críticas injustificadas como las verdades subyacentes que los educadores deben

conocer para aplicar eficazmente esta metodología en la enseñanza.

Es decir que el hecho de decir: "el conductismo no toma en cuenta lo emocional y los pensamientos" es un mito y/o mentira debido a que en palabras de Skinner lo importante es entender tanto lo interno (sentimientos, emociones, pensamientos) como lo externo ya que son eventos de la misma naturaleza la única diferencia que tienen es la forma en la que el docente accede a ellos.

Llega a la conversación el uso de los castigos, en la que se menciona que los docentes le hacen un uso exclusivo a los castigos para controlar el comportamiento de los estudiantes. Para ello es necesario decir que el conductismo utiliza tanto el refuerzo positivo como el negativo, pero da preferencia al refuerzo positivo para fomentar comportamientos deseados, buscando premiar conductas adecuadas para que se repitan, mientras que el uso de castigos se minimiza debido a sus efectos potencialmente negativos, tales como el hecho de que el estudiante se sienta retado y/o ignorado.

Otro mito y/o mentira que se encuentra es aquella que dice que el conductismo descuida lo humano, para ello Alicia Franco (2020) trae a la conversación el mito de la "Tabula Rasa" bajo el que se dice el conductismo concibe que todos los humanos nacemos con la misma Tabula Rasa, negando el innatismo y la influencia genética. Para ello es necesario decir que el conductismo no es una ley ni una ciencia, es una filosofía, por ende se dice que el conductismo no considera que la conducta sea libre, sino que está sujeta a unas leyes que se pueden conocer, es decir el mito y/o mentira está en decir que el conductismo cree no se puede modificar la conducta y que por ende ya todo está escrito.

Verdades del conductismo

Para iniciar es necesario decir que el conductismo, aunque ha sido influyente en la psicología, presenta

varias críticas y limitaciones. Además, su énfasis en el condicionamiento y la recompensa puede llevar a una falta de consideración por la autonomía y la individualidad del ser humano. El conductismo también tiende a minimizar la importancia del contexto social y cultural en el desarrollo del comportamiento, lo que limita su aplicabilidad en situaciones complejas.

Una de las verdades parte desde la experiencia personal de la autora de este ensayo en el aula, y es que el conductismo ofrece estrategias para conseguir programar los actos educativos (respuestas positivas a las actividades), donde se generan asociaciones entre estímulos y respuestas, además de ello posibilita la planificación y organización de la conducta del estudiante.

Es verdad que al ser un modelo que exige que las actividades estén previamente definidas y controladas, puede resultar como algo exhaustivo para el docente, pero no imposible, usar el modelo conductista en el aula desde la visión de Skinner permite que los estudiantes puedan tener una visión flexible aunque rígida del docente, esta forma de conductismo hace del docente una autoridad en el aula, pero no esta clase de autoridad que significa un refuerzo negativo en el comportamiento del estudiante, si no una autoridad que debe ser respetada pero que a su vez es capaz de razonar, escuchar, sentir y hacer parte del aula.

Por lo cual, el conductismo, como modelo pedagógico, requiere que las actividades estén previamente definidas y controladas, lo que puede resultar exhaustivo para el docente en términos de preparación y seguimiento. Sin embargo, no es imposible de implementar y puede tener beneficios significativos en el aula. Por ello es importante destacar que la planificación y definición de actividades no son exclusivas del conductismo: todas las metodologías educativas requieren algún nivel de preparación y estructura.

Es necesario aclarar que aquella visión que Skinner plantea sobre el docente, se redirige a la capacidad del docente para mantener una estructura firme mientras se adapta a las necesidades individuales de los estudiantes, es aquí donde de igual manera siguen siendo partícipes los refuerzos positivos ya que puede moldear el comportamiento de manera efectiva, permitiendo que el docente sea una figura de autoridad respetada que también es accesible y comprensiva.

Lo que indica que en el modelo conductista, el docente es visto como una figura de autoridad en el aula, pero no en un sentido autoritario o punitivo. La autoridad del docente se basa en la consistencia y la previsibilidad de sus acciones. Los estudiantes saben qué esperar y entienden que sus comportamientos positivos serán recompensados, mientras que los comportamientos indeseados serán redirigidos. Esta forma de autoridad se construye sobre el respeto mutuo y la capacidad del docente para razonar, escuchar y participar activamente en el proceso de aprendizaje.

Llevando esto a niveles más teóricos se dice que el conductismo ha tenido un impacto positivo significativo en el campo de la educación, proporcionando un marco estructurado para el aprendizaje y la enseñanza. Uno de los principios fundamentales del conductismo es el refuerzo positivo, teorizado por B.F. Skinner. Este principio sugiere que el comportamiento deseado puede ser reforzado a través de recompensas, lo que aumenta la probabilidad de que se repita. Skinner (1954) demostró que el uso de recompensas en el aula puede mejorar el rendimiento académico y la motivación de los estudiantes. Los programas de modificación de conducta basados en refuerzos han sido implementados con éxito en diversas instituciones educativas, fomentando un ambiente de aprendizaje positivo y productivo.

Otro aspecto beneficioso del conductismo en la educación es su enfoque en el aprendizaje observable y medible. Este enfoque permite a los educadores diseñar métodos de enseñanza basados en datos y evidencia empírica. Ivan Pavlov y John B. Watson fueron pioneros en el uso del condicionamiento clásico para estudiar el aprendizaje. Pavlov (1927) descubrió cómo los estímulos pueden ser utilizados para establecer respuestas condicionadas, una técnica que ha sido adaptada para enseñar nuevas habilidades y conocimientos en el aula. Además, Watson (1913) promovió la idea de que los comportamientos pueden ser aprendidos y modificados, lo que ha llevado al desarrollo de estrategias educativas efectivas que se centran en la observación y medición del progreso del estudiante. Estos enfoques conductistas han contribuido a crear entornos de aprendizaje estructurados y eficaces, beneficiando tanto a estudiantes como a profesores.

Por lo cual se indica lo siguiente: el conductismo proporciona un marco claro y estructurado para el aprendizaje. Este enfoque es especialmente útil en contextos donde se necesita un control riguroso del proceso educativo, como en la enseñanza de habilidades básicas y comportamientos específicos. De igual manera La implementación del refuerzo positivo, como lo propuso B.F. Skinner, ha demostrado ser efectiva para mejorar el rendimiento académico y la motivación de los estudiantes. Recompensar las conductas deseadas aumenta la probabilidad de que se repitan, creando un ambiente de aprendizaje positivo y productivo.

El conductismo se basa en el aprendizaje observable y medible, lo que permite a los educadores diseñar y evaluar métodos de enseñanza basados en datos y evidencia empírica. Esto ayuda a asegurar que las estrategias educativas sean efectivas y estén alineadas con los objetivos de aprendizaje, de igual manera las técnicas de condicionamiento clásico, desarrolladas por Ivan Pavlov y

aplicadas por John B. Watson, han sido útiles en la enseñanza de nuevas habilidades y comportamientos en el aula. Estas técnicas permiten a los educadores establecer respuestas condicionadas que facilitan el aprendizaje.

A pesar de ello, el conductismo no es universalmente efectivo, debido a que no todos los estudiantes responden de la misma manera a los métodos conductistas, por lo cual es necesario complementarlo con otras teorías educativas, como el constructivismo o el humanismo. Esta integración puede ayudar a abordar las limitaciones del conductismo y proporcionar un enfoque más holístico y equilibrado para la educación.

De igual manera, la implementación efectiva del conductismo requiere una preparación y un seguimiento exhaustivos por parte del docente, lo cual puede ser demandante. Sin embargo, esta preparación no es exclusiva del conductismo, ya que todas las metodologías educativas requieren planificación y estructura: El uso de refuerzos y castigos debe manejarse con cuidado para evitar impactos negativos en los estudiantes. Es fundamental que los educadores utilicen estas herramientas de manera ética y con consideración a las necesidades individuales de los estudiantes.

El conductismo en temas de inclusión

La inclusión de niños con discapacidad en los modelos pedagógicos es crucial para promover una educación equitativa y accesible. Al integrar principios inclusivos en los métodos de enseñanza, se crea un ambiente de aprendizaje donde todos los estudiantes, independientemente de sus habilidades, tienen la oportunidad de participar y progresar. Esto implica realizar una adaptación en el currículo (Uso del Plan individual de ajustes razonables) y utilizar estrategias de enseñanza diferenciadas que respondan a las necesidades individuales de cada alumno, como lo

a mencionaba María Caballero en cuanto temas de enseñanza Multinivel (Caballero, 2019).

Además, la inclusión fomenta la empatía y el respeto entre los estudiantes, fortaleciendo el tejido social y preparando a los niños para vivir en una sociedad diversa. Implementar modelos pedagógicos inclusivos no solo beneficia a los niños con discapacidad, sino que también enriquece la experiencia educativa de toda la comunidad escolar.

El conductismo ofrece herramientas útiles para la inclusión de niños con discapacidad, tales como, el refuerzo positivo que consiste en recompensar comportamientos deseados para aumentar su frecuencia, también aparecen allí los programas de intervención individualizado los cuales se diseñan basándose en las necesidades específicas lo que cumpliría con el Decreto 1421 de 2017 el cual establece que ningún establecimiento educativo podrá negarse a hacer los ajustes razonables que se requieran. Cualquier proceso de admisión aportará a la valoración pedagógica y a la construcción del PIAR, pero no es inclusivo por sí solo.

Las y manejar a los estudiantes técnicas conductistas, como el refuerzo positivo de B.F. Skinner (1953), pueden ser efectivas para enseñar habilidades específicas y promover comportamientos deseables, lo que beneficia a niños con diversas discapacidades. Sin embargo, el enfoque estrictamente en el comportamiento observable de Ivan Pavlov y John B. Watson puede ignorar aspectos cruciales como las necesidades emocionales y cognitivas individuales. Por lo tanto, aunque el conductismo puede formar parte de una estrategia inclusiva, es esencial combinarlo con otros enfoques pedagógicos que consideren el desarrollo integral de cada niño y reconozcan la diversidad de sus capacidades y experiencias.

Conclusión:

Es necesario mencionar el cómo las

técnicas de refuerzo son útiles para motivar y manejar a los estudiantes, desde la perspectiva de la autora de este ensayo se comprueba que el uso de refuerzos es útil ya que establece pautas en el aula sobre convivencia y armonía, de igual manera la autora ve necesario llevar el conductismo de la mano del constructivismo debido a que busca crear un entorno de aprendizaje inclusivo y equitativo que beneficie a todos los estudiantes en el proceso educativo general, también es importante resaltar como el conductismo busca de estrategias que contribuyan a un aprendizaje estructurado.

Referencias:

Artacho, A. F. & E. (2021, 26 febrero). Algunos mitos sobre el conductismo - CONDUCTEAM. CONDUCTEAM. <https://www.conducteam.com/algunos-mitos-sobre-el-conductismo/>

S.B. (2020, 10 noviembre). Conductismo: qué es y qué ventajas tiene. Diario ABC. https://www.abc.es/bienestar/psicologia-sexo/abci-conductismo-202011101758_noticia.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.abc.es%2Fbienestar%2Fpsicologia-sexo%2Fabci-conductismo-202011101758_noticia.html

Hurtado, C. (2006). El conductismo y algunas implicaciones de lo que significa ser conductista hoy. *Diversitas: Perspectivas en psicología*, 2(2), 321-328.

Malone, J. C. (2001) Radical behaviorism and the rest of psychology: a review/précis of skinner's about behaviourism. *Behavior and Philosophy*, 29, 31-57

Oviedo, Y. D. C., & Castillo, N. M. (2007). Enseñanza desde el Enfoque conductual de Skinner. *Educare*, 11(2), 1-12.

Skinner, B.F.:(1972) Más allá de la libertad y de la dignidad. Fontanella.

Yela, M. (1996). La evolución del conductismo. *Psicothema*, 8(Sup), 165-186.



Valentina
Carlos

Autora
Estudiante practicante

La adaptación de estudiantes de zonas rurales en entornos urbanos

A lo largo del siglo XX Colombia ha experimentado un fenómeno constante de migración de personas provenientes de zonas rurales a urbanas, esto debido a diferentes factores económicos, sociales y políticos o periodos como la época de la violencia, una guerra civil atroz que se llevó entre liberales y conservadores por el poder del país que se hacía más fuerte en pueblos y veredas, muchos campesinos fueron forzados a dejar sus tierras y emprender a territorios desconocidos, las grandes ciudades como Bogotá se convirtieron en el nuevo hogar de muchas familias.

La formación de las guerrillas como el ELN y las FARC, así como la existencia de los paramilitares y narcotraficantes, incrementó la violencia y la falta de seguridad en el campo, ya que en su mayoría estos lugares fueron escogidos como lugares estratégicos para su concentración, debido a la inexistencia del Estado y las fuerzas armadas, los campesinos y sus familias eran hostigados constantemente por el conflicto armado, esto acompañado del desplazamiento forzado, provocó que, según el Centro de Memoria Histórica, más de seis millones de personas se vieran obligadas a desplazarse dentro y fuera del territorio.

A esto también se le atribuyen las crisis agrarias, la falta de oportunidades académicas y laborales, así como el abandono del gobierno, la carencia de seguridad, la pobreza y la brecha de desigualdad. Aunque en los últimos gobiernos se ha tratado de fortalecer las zonas rurales a través de las diferentes reformas, así como la creación de colegios, universidades, espacios de cultura e infraestructura el flujo de personas hacia el centro del país sigue siendo constante.

Estos cambios implican una serie de desafíos en las diferentes dinámicas

sociales y de forma directa en los sistemas educativos, lo que implica un reto para los estudiantes y sus docentes en cuanto a la adaptación de sus necesidades específicas, ya que no solo se debe garantizar el acceso a la educación como derecho, sino también propiciar ambientes de aprendizaje adecuados, de forma equitativa reconociendo sus características culturales y sus contextos de vida. Este ensayo analizará las barreras que enfrentan los estudiantes, provenientes de zonas rurales a la urbanidad en la ciudad de Bogotá y los docentes en su proceso de formación, proponiendo estrategias que fomenten la inclusión y la equidad.

Desafíos que enfrentan los estudiantes

"Los estudiantes rurales enfrentan desafíos significativos al ingresar en sistemas educativos urbanos, donde las diferencias en valores, costumbres y métodos de aprendizaje a menudo son ignoradas o subestimadas, perpetuando su marginación" (Cervantes, 2010).

Cervantes propone tres retos principales que enfrentan los estudiantes en estos entornos, a menudo se encuentran dificultades derivadas de la cultura y sus valores, además problemas para integrarse en entornos urbanos con culturas dominantes diferentes, así como los estereotipos hacia lo rural afectan la autoestima y el rendimiento académico.

Se presenta un choque cultural, ya que sus costumbres, valores y estilo de vida cambian de manera drástica en la mayoría de los casos, el ritmo de la ciudad y la aceleración se ven como aspectos difíciles a la adaptación, lo que puede generar una desorientación y un sentimiento de diferencia, lo que conlleva a que en el aula les resulte difícil socializar con sus compañeros.

Además, dependiendo el entorno se pueden presentar situaciones de discriminación, xenofobia y rechazo.

Muchos estudiantes dependiendo de la situación llegan a la ciudad acompañados de toda su familia o a veces no, lo que provoca una falta de apoyo familiar cercano, lo que aumenta el sentimiento de soledad y desarraigo de su cultura. Además algunas diferencias en cuanto a su dialecto puede ser un motivo de burla y exclusión.

Esto puede provocar bajo rendimiento académico, ampliando la brecha de desigualdad entre la zona urbana y rural, la adaptación a nuevas metodologías puede ser uno de los principales desafíos lo que se puede reflejar en bajas calificaciones y mayor dificultad para comprender los temas.

Las diferencias culturales, la discriminación y el choque cultural puede afectar su seguridad y autoestima, generando un sentimiento de inferioridad constante, así como ansiedad y estrés, si a todo esto se suma el bullying y la dificultad en la integración social puede dejar como consecuencia el abandono escolar.

Yeisson Andrés Silva, estudiante de la Universidad La Gran Colombia, cuenta lo siguiente:

“En el año 2015, cuando estaba ingresando a grado noveno tuve la necesidad o la obligación de venir a la ciudad de Bogotá, yo vivía en Florencia Caquetá, esto para culminar mi grado escolar, en ese entonces la relación con mi familia de parte de papá y con la ciudad no era positiva ni correcta, entonces al entrar a la institución educativa relacionarme con mis compañeros fue difícil porque tenía que hacerlo de una manera diferente, esto por la cultura de ellos y por los comportamientos, ya que todo era diferente a lo que estaba acostumbrado.

También la institución manejaba materias que yo nunca había visto,

veíamos francés y tuve muchas dificultades para aprender el idioma, además el horario era más largo que en el pueblo, entonces cuando allá yo almorzaba en Bogotá no podía, aún así pues yo sacaba mi almuerzo y comía en clase y para mis compañeros esto no era correcto, así que me acusaban con el profesor y se me burlaban y los profesores me regañaban y demás, estos problemas convivenciales fueron creciendo a tal grado que por defenderme tuve que pegarle a otro niño en la boca.

Estos problemas hicieron que no me sintiera en ningún momento bien recibido, recuerdo que todos mis compañeros eran de Bogotá, yo era el único que no, entonces al ser del Caquetá algunos de mis compañeros se referían a mí como “campesino” de forma negativa o “guerrillero” y obviamente esto me traía como una carga y me molestaba hasta cierto punto, de aquí en adelante mi desempeño académico no era bueno, solo estaba presente en cuerpo porque mi mente estaba deseando regresar a donde vivía. Un día tomé la decisión de escaparme de la institución y de mi casa, empaque mis cosas y sin decirle a nadie fui y compre un pasaje de bus, todo esto siendo menor de edad y me fui para Florencia”

Lo dicho por Yeisson visibiliza los retos que enfrentan los estudiantes foráneos y las dificultades de la Escuela para enfrentarlas.

Desafíos que enfrentan los docentes

La mayoría de los futuros profesores provienen de clases medias, no disponen del conocimiento de otros medios culturales y sociales ni tienen experiencias de descentración cultural. Los programas de formación tampoco los preparan para trabajar con diferentes culturas. (Guevara, 2015, p.68)

Los docentes a lo largo de su jornada enfrentan diferentes situaciones u obstáculos. Sin embargo, reconocer las

dificultades de los estudiantes puede ayudar en su proceso de enseñanza, a partir de los temas y el currículum es esencial las flexibilizaciones adecuadas, adaptándose también al contexto, las discapacidades y trastornos y la diversidad cultural.

Uno de los principales desafíos que enfrentan los docentes es poder adaptar sus estrategias pedagógicas a los diferentes contextos culturales, las planeaciones de clase, así como de sus objetivos de aprendizaje deben estar dirigidos a las diversas necesidades, conociendo las particularidades de cada estudiante con el fin de que el aprendizaje sea de forma correcta e igual para todos, apoyando desde un primer momento si hay brechas en el nivel académico a causa de falta de recursos y la variación entre instituciones.

Los docentes deben ser conscientes de la variación entre regiones y espacios, ya que influyen dinámicas sociales y culturales diferentes, lo que implica adaptar sus clases hacia la inclusión, evitando formas de enseñar que refuercen los estereotipos o que aumenten la xenofobia, generando en cada espacio los buenos valores como el respeto y la interculturalidad.

Los estudiantes que no logran una correcta adaptación pueden tener problemas emocionales, es por esto que los docentes no sólo desempeñan su papel académico sino también deben aprender a reconocer signos y síntomas, actuando como apoyo emocional, sabiendo las rutas de atención adecuada y gestionando procesos junto a el cuerpo académico para el acompañamiento en condición de riesgo. Sin embargo, todo este tipo de situaciones diversas puede generar en el docente cargas emocionales que pueden afectar su salud mental.

Además, el ritmo acelerado en el que deben cumplir con los objetivos de aprendizaje y el poco tiempo de clase, evita que los docentes puedan tener una atención personalizada hacia los estudiantes con dificultades en la

adaptación, esto junto los problemas de disciplina y manejo de grupos bastantes grandes, mantener un ambiente de aprendizaje seguro se convierte en un reto constante en el aula.

Otro punto importante a poner en discusión es el exceso de carga laboral que algunos docentes presentan, el desgaste físico y emocional puede afectar su bienestar profesional, lo que impide que puedan desarrollar material didáctico y los ajustes necesarios para aquellos estudiantes con dificultades, teniendo en cuenta que en algunas instituciones se presenta una falta de apoyo por el cuerpo administrativo ya que no ofrecen soluciones y una capacitación adecuada para el actuar en diversas situaciones.

Los docentes deben estar en constante formación y actualización de sus métodos dirigidos hacia una educación inclusiva que reconozca la diversidad cultural y, siendo un trabajo donde toda la comunidad educativa esté capacitada para gestionar y atender de manera adecuada las necesidades de los estudiantes, en este caso de aquellos que por diversas razones dejan su lugar de origen y emigran a las grandes ciudades.

Estrategias de Inclusión:

Es un enfoque educativo que busca promover el respeto y la convivencia de personas de diferentes regiones, lo que beneficiaría a la educación en Colombia teniendo en cuenta que es en un país pluricultural donde en diferentes momentos converge la diversidad, esto ayudaría a generar espacios académicos donde se evite la exclusión ya sea por el lenguaje, costumbres, religiones, etc.

El papel de las instituciones es resaltar las diferentes perspectivas, desconociendo un único pensamiento sino reconociendo ideologías que contribuyan a la riqueza del país. Según López (2009):

En Latinoamérica surge la educación intercultural por la necesidad de superar la exclusión y marginación que afectó a algunos pueblos como una manera de reconocer una deuda histórica y contribuir al empoderamiento de poblaciones reducidas. (p.158).

Otra de las características es que desde su implementación en los espacios académicos busca disminuir y acabar los prejuicios y estereotipos que puedan estar establecidos en la sociedad, inculcando en los estudiantes el respeto a las diferentes opiniones y estilos de vida.

En este sentido, las instituciones educativas tienen la responsabilidad de abrir caminos hacia la igualdad, proporcionando herramientas pedagógicas que permitan a los estudiantes identificar y cuestionar los prejuicios y estereotipos que han sido perpetuados por generaciones. Estas dinámicas no solo enriquecen el proceso formativo, sino que también transforman las percepciones sociales, fomentando un cambio cultural que reconoce la dignidad de todas las personas.

La inclusión de ideologías diversas, lejos de fragmentar la identidad nacional, contribuye a fortalecerla al permitir que cada perspectiva aporte a una construcción colectiva.

Asimismo, la implementación de la educación intercultural permite a los estudiantes reflexionar sobre sus propios valores y creencias, generando un aprendizaje que trasciende las materias tradicionales y se centra en habilidades para la vida en sociedad.

Al promover espacios de diálogo, entendimiento y respeto, las instituciones educativas se convierten en el eje central de una transformación cultural que busca erradicar la exclusión y garantizar la equidad, este proceso no solo beneficia a las comunidades directamente involucradas, sino que también fortalece a toda la sociedad al construir

un tejido social más justo y cohesionado.

Aprendizaje cooperativo

El aprendizaje cooperativo es un término genérico usado para referirse a un grupo de procedimientos de enseñanza que parten de la clase en pequeños grupos mixtos y heterogéneos donde los alumnos trabajan conjuntamente de forma coordinada entre sí para resolver tareas académicas y profundizar en su propio aprendizaje. (Lab Madrid, 2016, p.3)

Es una metodología educativa que se centra en que los estudiantes trabajen juntos para lograr metas comunes, desarrollando conocimientos, habilidades y actitudes en un entorno de cooperación, a diferencia del aprendizaje competitivo o individualista, el aprendizaje cooperativo promueve la interacción positiva entre los participantes y el desarrollo de habilidades sociales.

Esta metodología facilita que los estudiantes trabajen en equipos heterogéneos, promoviendo la interacción entre compañeros de diferentes orígenes, lo que ayudaría a los estudiantes rurales a sentirse integrados y valorados dentro del grupo, al tiempo que sus experiencias y conocimientos se consideran aportaciones valiosas.

Según Johnson y Johnson (2009), el aprendizaje cooperativo mejora las relaciones interpersonales y fomenta el desarrollo de actitudes positivas hacia la diversidad, lo que lo convierte en una herramienta poderosa para contextos multiculturales. Debido a que los estudiantes a menudo enfrentan estigmas o prejuicios en contextos urbanos, al colaborar con compañeros en actividades estructuradas, las diferencias culturales y sociales se transforman en oportunidades para el aprendizaje mutuo, ayudando a disminuir los estereotipos.

Si en un grupo donde estudiantes de zonas rurales y urbanas trabajan juntos

para resolver un problema ambiental, los estudiantes originarios de otras zonas podrían aportar su conocimiento sobre prácticas sostenibles o agricultura, mientras que los que viven en la urbanidad podrían contribuir con habilidades tecnológicas o acceso a recursos informáticos. En conjunto, lograron no solo aprender unos de otros, sino también integrarse y valorarse mutuamente.

En un entorno cooperativo, cada miembro del equipo tiene un rol y contribuye con sus habilidades únicas, esto puede ser especialmente beneficioso para los estudiantes en su adaptación, quienes a menudo poseen conocimientos prácticos, habilidades adaptativas y perspectivas diferentes que enriquecen el aprendizaje del grupo.

Actividades extracurriculares inclusivas

A partir de una transversalidad entre materias se puede lograr generar espacios para todos los estudiantes, en donde se reconozcan las diferentes identidades y culturas, desde allí dirigir el aprendizaje y las actividades extracurriculares, donde sus objetivos son promover el respeto, la aceptación y el reconocimiento de las diferencias como un punto a favor de la diversidad en el país.

Las actividades extracurriculares inclusivas, diseñadas con un enfoque intercultural, no solo promueven el respeto por la diversidad, sino que también fortalecen las competencias sociales y culturales de los estudiantes, preparándolos para convivir en sociedades plurales. (García & Pérez, 2020, p. 45).

Estas actividades juegan un papel crucial en la formación integral de los estudiantes al fomentar el respeto y la valoración de la diversidad cultural.

Según García y Pérez (2020), estas actividades no solo promueven el entendimiento mutuo entre estudiantes de diferentes orígenes, sino que también

desarrollan competencias esenciales para vivir en un mundo globalizado. En un contexto educativo intercultural, estas iniciativas trascienden las barreras del aula al ofrecer espacios para la interacción, el diálogo y el aprendizaje práctico sobre otras culturas, tradiciones y formas de pensar.

Además, estas estrategias fortalecen habilidades sociales como la empatía, la comunicación efectiva y la cooperación, herramientas indispensables para la convivencia en sociedades diversas, se destaca que al participar en actividades inclusivas, los estudiantes no solo aprenden sobre otras culturas, sino que también reflexionan sobre su propia identidad cultural. Este proceso es clave para construir una ciudadanía crítica y consciente, capaz de enfrentar los desafíos de la discriminación y la exclusión en diferentes entornos sociales.

Por último, las actividades extracurriculares con enfoque inclusivo también representan una oportunidad para que las instituciones educativas demuestren su compromiso con la equidad y la justicia social.

Diseñar programas que incluyan a todos los estudiantes, independientemente de su origen étnico, capacidades o contextos, permite que cada individuo se sienta valorado y respetado, esta inclusión no solo beneficia a los estudiantes, sino que fortalece la cohesión social y fomenta una cultura de respeto y entendimiento que puede trascender al ámbito escolar.

Conclusión

Los estudiantes que emigran a la ciudad desde zonas rurales enfrentan una amplia variedad de desafíos que pueden influir negativamente en su proceso académico y su adaptación al entorno urbano, estos retos incluyen diferencias culturales, económicas, y sociales que, en muchos casos, generan barreras para su integración y rendimiento escolar, factores como el

idioma, las costumbres, la falta de recursos o el desconocimiento del contexto urbano pueden hacer que los estudiantes se sientan aislados o discriminados. Por ello, es fundamental que las instituciones educativas asuman un papel activo en la creación de ambientes inclusivos donde se reconozcan y valoren las particularidades de cada estudiante, promoviendo una educación intercultural que respete y celebre la diversidad.

Para lograr este objetivo, las instituciones deben contar con recursos, programas y capacitaciones que les permitan adaptarse a las necesidades específicas de estos estudiantes. La implementación de una educación intercultural no solo implica incluir contenidos sobre diversidad en el currículo, sino también garantizar que las prácticas pedagógicas reflejen un compromiso con la equidad y la inclusión.

Esto requiere que los docentes estén preparados para enfrentar los desafíos asociados con la diversidad cultural en el aula y que se les brinden herramientas para acompañar a los estudiantes en su proceso de adaptación, fomentando su desarrollo académico y emocional.

En conclusión, garantizar espacios educativos equitativos para estudiantes provenientes de zonas rurales no solo es un acto de justicia social, sino también una estrategia para construir una sociedad más cohesionada y respetuosa de la diversidad, reconocer los desafíos que enfrentan tanto los estudiantes como los docentes es el primer paso para diseñar soluciones pedagógicas efectivas.

A través de una educación intercultural, las instituciones pueden convertirse en agentes transformadores que, al comprender y abordar las diferencias, promuevan una formación integral que prepare a los estudiantes para contribuir activamente a una sociedad plural e inclusiva.

Referencias

-Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA). Migración, salud sexual y reproductiva y violencia basada en género en Colombia: Elementos para el análisis y la respuesta.

-Centro Nacional de Memoria Histórica. Sitio web del Centro Nacional de Memoria Histórica.

-García, M., & Pérez, L. (2020). Educación intercultural: Estrategias inclusivas en el aula y más allá. Editorial Educación Global.

-Guido Guevara, S. (2015). Interculturalidad y educación en la ciudad de Bogotá: Prácticas y contextos [Tesis de maestría, Universidad Pedagógica Nacional]. Repositorio de la Universidad Pedagógica Nacional.



Alejandro
Hernández

Autor
Estudiante practicante

En la piel del educador ?Por qué hablar de educación inclusiva?

Cuando se habla de educación, constantemente se menciona que es un derecho fundamental y un beneficio para todos los niños, niñas y jóvenes, independientemente de su origen, género, cultura o condición económica, un derecho que “todos” los estudiantes deben disfrutar con igualdad de condiciones, sin embargo, si se presta especial atención a ese “todos” en el contexto educativo, es decir en la realidad se vería mejor reflejado como un: “para la mayoría” dejando a algunos estudiantes con distintas dificultades por fuera de esa aspiración universal, a lo largo de la historia no es un secreto que el sistema educativo ha sido autor de la exclusión a grupos de personas vulnerables, de ahí la importancia de hablar sobre la educación inclusiva, que aparece como respuesta a esas situaciones problema, creando espacios de aprendizaje que dimensionen la diversidad y que fomenten la participación de todos los estudiantes.

La educación inclusiva no solo se limita a la integración de estudiantes con algún tipo de discapacidad, sino que tiene una visión más amplia con la que busca abordar las barreras para el aprendizaje y la participación. En este ensayo, se examinará el concepto de educación inclusiva, las políticas y las prácticas que promueven la inclusión en la educación, además de las posibles dificultades que enfrentan los estudiantes al interior del escenario educativo.

Sobre la educación inclusiva

Es un proceso que busca garantizar el acceso, la permanencia y la calidad educativa para todos los estudiantes incluyendo aquellos que padecen alguna discapacidad, es importante aclarar que no siempre se ha utilizado el concepto de “educación inclusiva”

ya que este surge de lo que inicialmente se denominó como “educación especial” concepto que la UNESCO definió en el año 1997 como: “forma enriquecida de educación general tendente a mejorar las vidas de quienes sufren diversas minusvalías; enriquecida en el sentido de recurrir a métodos pedagógicos modernos y al material moderno para remediar ciertos tipos de deficiencias.” (como se cita en Echeita 2014 P. 21 UNESCO 1997). La perspectiva dominante de la educación especial durante mucho tiempo fue la que denominó Riddell (1996) como “Esencialista” que se fundamenta en la creencia de que “el déficit o los problemas de aprendizaje pertenecen al ámbito individual y son por tanto independientes del contexto social”.

Paralelamente en la conferencia mundial de Salamanca sobre necesidades educativas especiales (1994) surgen los nuevos planteamientos que contribuirán más adelante al cambio de paradigma que se denominará como “educación inclusiva”. Uno de los principios establecidos en el marco de acción que se destaca es el número tres, En este se menciona que:

Las escuelas deben acoger a niños discapacitados y niños bien dotados, a niños que viven en la calle y que trabajan, niños de poblaciones nómadas o remotas, niños de minorías lingüísticas, étnicas o culturales y niños de otros grupos o zonas desfavorecidas o marginales ... El mérito de las escuelas no es solo que sean capaces de dar una educación de calidad a todos los niños; con su creación se da un paso importante para intentar cambiar actitudes de discriminación, crear comunidades que acojan a todos y sociedades integradoras (UNESCO, 1994 p. 59-60)

Sin embargo, antes de seguir adelante quisiera añadir una definición más formal sobre la “educación inclusiva” por parte de algunos autores clásicos en el tema:

“El proceso de análisis sistemático de las culturas, las políticas y las prácticas escolares para tratar de eliminar o minimizar, a través de iniciativas sostenidas de mejora e innovación escolar, las barreras de distinto tipo que limitan la presencia, el aprendizaje y la participación de los alumnos y alumnas en la vida escolar de los centros donde son escolarizados, con particular atención a aquellos más vulnerables” (Ainscow y Booth 2006).

En la piel del educador

Si echamos un vistazo al texto de la docente investigadora Laura Isaza Valencia “Una aproximación a los contextos familiar y escolar como posibilitadores del desarrollo social de los niños” se menciona que tanto la familia como la escuela desempeñan roles fundamentales en la formación de habilidades sociales y emocionales en los niños. En esta interpretación de ambos entornos no solo impacta el presente de los niños, sino también adelanta las bases para su adaptación social y su futuro desarrollo.

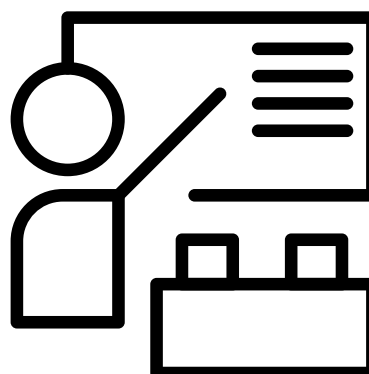
El texto señala que es esencial reconocer la importancia de una colaboración estrecha entre padres y docentes para garantizar un entorno educativo enriquecedor para los estudiantes. Por lo tanto la comprensión profunda de la influencia de los contextos familiar y escolar en el desarrollo social de los niños nos hace cuestionar sobre las prácticas educativas y el trabajo de manera conjunta para brindar a los niños las herramientas necesarias para desenvolverse de manera positiva en la sociedad.

Hartup (1992, p. 40) define la escuela como: “el escenario que permite a los niños, niñas y adolescentes, el ejercicio

de aprender de las relaciones sociales y comprender que son necesarias para la interacción con los pares durante la vida escolar”, relacionando lo que propone Isaza Valencia con la experiencia que ha tenido el autor del presente texto, es posible concluir que, la costumbre de estar gritando a los niños con el objetivo de que hagan silencio durante los espacios de clase (incluso fuera de ellos) no es práctico ni tampoco pedagógico, lo que posiblemente sucederá es que el estudiante se acostumbre a esa estrategia del grito y del regaño dejando como resultado que deje de funcionar y que la relación entre el docente y el estudiante se deteriore cada vez más, esto lleva entonces a identificar otras posibles alternativas para captar la atención de los estudiantes.

En cuanto a la política educativa que fomenta la educación inclusiva establecida por el ministerio de educación nacional, es significativa la importancia que tiene el Decreto 1421 de 2017 por el cual se reglamenta en el marco de la educación inclusiva la atención educativa a la población con discapacidad, de la misma manera la Ley 2216 de 2022 mediante la cual se promueve la educación inclusiva y el desarrollo integral de los niños, las niñas y los jóvenes con trastornos específicos del aprendizaje, dentro de este contexto haciendo revisión del proyecto educativo institucional del EOH se menciona el constante trabajo para el cumplimiento del Decreto 1421 por medio de programas individuales de ajustes razonables (PIAR) elaborados por los maestros de aula con la colaboración de las docentes de apoyo de la institución y orientación. Respecto a lo anterior para el periodo 2024-2 se inició el curso de “Práctica III” correspondiente al pensum académico de la Universidad La Gran Colombia, en la institución educativa distrital Enrique Olaya Herrera perteneciente a la localidad número dieciocho del distrito capital de Bogotá, donde se han desarrollando clases de ciencias sociales para niños de diferentes grados.

Para concluir, se debe agregar que observando los resultados de la encuesta sobre inclusión y enseñanza de las ciencias sociales, los estudiantes se enfrentan a una problemática donde hay algunos maestros que luego de culminar sus estudios de pregrado y postgrado no han realizado ejercicios de actualización teórica o práctica en cuanto a la atención educativa de estudiantes con discapacidad o trastornos específicos del aprendizaje, frente a esta situación los practicantes de la UGC se han tomado un espacio para conversar con los maestros de aula, para explicarles la importancia de la educación inclusiva y cual es objetivo del desarrollo del material del curso; el cual está dividido en niveles mencionando que las guías nivel 1 están diseñadas para estudiantes que tengan algún tipo de dificultad de aprendizaje; las guías nivel 2 están dirigidas para la mayoría de los estudiantes, es decir aquellos no posean ningún tipo de condición; y las guías nivel 3 se proyectan para estudiantes con talentos excepcionales.



Referencia

- Echeita, G. (2016). Educación para la inclusión o educación sin exclusiones (Vol. 102). Narcea Ediciones.
- Isaza, L. (2013). Una aproximación a los contextos familiar y escolar como posibilitadores del desarrollo social. Revista Latinoamericana de Psicología, 45(1), 69-75.
- Arroyo González, M. J. (2013). La educación intercultural: un camino hacia la inclusión educativa. Revista de educación inclusiva.
- UNESCO (1994). Declaración de Salamanca de principios, política y práctica para las necesidades educativas especiales. Obtenido de http://www.unesco.org/education/pdf/SALAMA_S.PDF



Daniel
Herrera

Autor
Estudiante practicante

La educación inclusiva un compromiso urgente para la formación docente

La educación inclusiva se ha consolidado en la formación de docentes para de esta manera aportar al crecimiento de los sistemas educativos contemporáneos. Sin embargo, garantizar que todos los estudiantes, especialmente aquellos con Trastorno del Espectro Autista (TEA) u otras necesidades especiales, reciban una educación de calidad sigue siendo un reto significativo. Para que la inclusión no se limite a ser un ideal teórico, es necesario que los docentes cuenten con una formación específica que les permita desarrollar estrategias pedagógicas adecuadas y ofrecer ajustes razonables en el aula. Este ensayo resalta la importancia de preparar a los maestros en educación inclusiva, destacando que esta formación no solo beneficia a los estudiantes con necesidades específicas, sino que enriquece la práctica educativa en general.

La educación inclusiva no se reduce a permitir la entrada de estudiantes con necesidades educativas específicas en el aula. Implica crear un entorno en el que todos los estudiantes, independientemente de sus habilidades, puedan participar activamente en el proceso de aprendizaje. Sin embargo, muchos docentes se enfrentan a estas demandas sin la preparación adecuada, un caso particular que logre evidenciar fue el de una maestra de grado noveno de la institución educativa Enrique Olaya Herrera, este desconocimiento puede generar frustración tanto en los maestros como en los estudiantes. La formación especializada en inclusión no solo ofrece herramientas para atender a estudiantes con TEA, sino que transforma la forma en que se percibe la diversidad, promoviendo una educación más justa y equitativa.

En la práctica, los docentes que no cuentan con estrategias inclusivas suelen recurrir a medidas improvisadas que, si bien pueden resultar funcionales en el corto plazo, no garantizan un aprendizaje significativo para todos los estudiantes. Por ejemplo, asignar actividades simplificadas o excluir a los estudiantes con dificultades de las dinámicas grupales son prácticas frecuentes normalmente y lo que logran es ser más excluyente. Es por eso que uno puede analizar el contraste, un docente formado en inclusión es capaz de diseñar actividades diversificadas, gestionar la diversidad del aula y fomentar la participación de todos los estudiantes, creando así espacios de aprendizaje colaborativo y significativo.

Una de las claves de la educación inclusiva es la implementación de ajustes razonables, es decir, adaptaciones que permiten a los estudiantes con necesidades especiales participar en igualdad de condiciones. Sin embargo, para que estos ajustes sean verdaderamente efectivos, los maestros deben ser capaces de identificar las barreras al aprendizaje y diseñar estrategias pedagógicas personalizadas. Esto no es una tarea sencilla, requiere habilidades específicas que sólo pueden desarrollarse mediante una formación adecuada.

Por ejemplo, en una clase sobre derechos humanos, un docente sin formación en inclusión podría limitarse a entregar actividades generales que resulten inaccesibles para algunos estudiantes. En cambio, un maestro con conocimientos en educación inclusiva sabrá adaptar el contenido para que todos los estudiantes puedan participar

En lugar de exigir únicamente respuestas textuales, podría proponer alternativas como la representación gráfica o el trabajo en equipos mixtos, promoviendo una mayor integración. Estas adaptaciones no son solo un beneficio para los estudiantes con TEA, sino que enriquecen el aprendizaje colectivo al fomentar diversas formas de expresión y colaboración. Lo anterior surge gracias a una estrategia que fue puesta en práctica generando una gran satisfacción personal que a su vez ayudó a crear una comparativa con la cátedra tradicional.

Según Lev Vygotsky, el aprendizaje es un proceso social que se da principalmente en interacción con otros, dentro de lo que él llamó la zona de desarrollo próximo. Esta teoría sostiene que los estudiantes pueden alcanzar niveles de aprendizaje más altos si se les provee de un entorno de apoyo, en el que se promuevan interacciones colaborativas y diversas formas de expresión. Vygotsky destacó que la colaboración entre compañeros con diferentes habilidades cognitivas y sociales potencia la capacidad de cada individuo para alcanzar el máximo potencial, más allá de lo que podría lograr de manera aislada. En un contexto inclusivo, la idea de la ZDP puede aplicarse de manera clara.

Las adaptaciones y estrategias pedagógicas diversificadas no sólo facilitan la participación de los estudiantes con TEA, sino que también crean un ambiente de aprendizaje donde todos los estudiantes tienen la oportunidad de interactuar y aprender unos de otros.

Por ejemplo, al fomentar la colaboración entre estudiantes con diferentes habilidades, los maestros facilitan el aprendizaje colectivo y el desarrollo de habilidades sociales, cognitivas y emocionales en todos los miembros del aula.

La inclusión de estudiantes con TEA, y la adaptación del contenido y las dinámicas a sus necesidades, puede promover una mayor variedad de formas de expresión (como las visuales, las verbales, o las kinestésicas) que enriquecen la experiencia educativa de todos. Vygotsky argumenta que estas interacciones pueden generar un aprendizaje más profundo y significativo, no solo para el estudiante con necesidades específicas, sino para todos los participantes. Esto se debe a que el acto de enseñar o explicar un concepto a otro, en un contexto diverso, permite que los estudiantes consoliden su propio entendimiento de manera más sólida y completa.

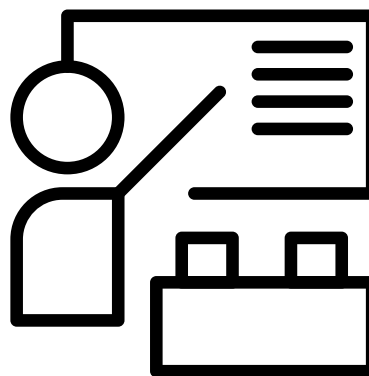
La educación inclusiva tiene un impacto profundo no solo en los estudiantes con necesidades especiales, sino en toda la comunidad educativa. Un entorno inclusivo fomenta la empatía, la cooperación y el respeto por la diversidad. Además, prepara a los estudiantes para convivir en una sociedad, donde las diferencias no son obstáculos, sino oportunidades para el crecimiento personal y colectivo. Sin embargo, para que esta transformación sea posible, los docentes deben ser líderes en la promoción de estos valores, lo cual demanda una formación integral en pedagogías inclusivas.

Es por eso que puedo concluir con que la educación inclusiva no es una opción, sino una necesidad urgente para garantizar una educación de calidad para todos los estudiantes. Para lograrlo, es indispensable que los maestros reciban una formación específica que les permita diseñar ajustes razonables y gestionar la diversidad del aula de manera efectiva. La inclusión no solo beneficia a los estudiantes con necesidades especiales, sino que enriquece la experiencia educativa para toda la comunidad, fomentando valores de empatía y colaboración.

Los docentes somos agentes de cambio fundamentales en este proceso. Sin embargo, para que se pueda dar buen cumplimiento a este rol, hay que encontrar herramientas y conocimientos adecuados. La formación en educación inclusiva no es solo una responsabilidad institucional, sino una inversión en la construcción de una sociedad más justa y equitativa. Solo mediante una preparación sólida y un compromiso sincero y profesional con la inclusión podremos garantizar que cada estudiante, sin importar sus particularidades, encuentre en la escuela un espacio donde desarrollar su máximo potencial.

Referencias:

- Booth, T. y Ainscow, M. (2011). Índice de inclusión: Desarrollando el aprendizaje y la participación en las escuelas*. Centro de Estudios sobre Educación Inclusiva (CSIE).
- UNESCO. (2020). Inclusión y educación: Todos significa todos. Informe de seguimiento de la educación mundial.
- UNESCO (1994). Declaración de Salamanca de principios, política y práctica para las necesidades educativas especiales. Obtenido de http://www.unesco.org/education/pdf/SALAMA_S.PDF
- UNESCO (2001) Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural. Obtenido de http://portal.unesco.org/es/ev.phpURL_ID=13179&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.htm
- Vygotsky, L. S. (1978). Mind in Society: The Development of Higher Psychological Processes. Harvard University Press.





Sergio
Ladino

Autor
Estudiante practicante

Tejiendo aprendizajes: el rol del docente practicante en un aula en transformación

“La tolerancia es la virtud que nos enseña a convivir con lo que es diferente, a aprender con lo diferente, a respetar lo diferente”
-Paulo Freire

¿Qué permite entender el papel del docente practicante en ciencias sociales dentro de diferentes circunstancias en el contexto escolar educativo? A partir de los primeros acercamientos como docente practicante, es en donde se podrían ubicar diversas situaciones que enriquecen y ponen en manifiesto la labor docente en el aula, planteando desafíos que se enfrentan constantemente y que se verán reflejados dentro de este trabajo argumentativo.

A través de ello, se situarán ciertos momentos importantes en la labor docente-práctica frente al escenario siempre cambiante del aula de clases del curso 706 de una institución pública de Bogotá, su contexto y el cómo se desarrollan las clases con todas sus implicaciones tanto de parte de los estudiantes y su desenvolvimiento en clases como de la implementación de las planeaciones realizadas.

Diversos cuestionamientos han entretejido la relación entre la práctica y la teoría, conllevando unos puntos de encuentro y desencuentro en la práctica pedagógica tanto de los docentes titulares como de los docentes practicantes.

Esas nociones permiten crear nuevos conocimientos y acercar una realidad que el practicante debe empezar a tantear y en la que debe empezar a moverse consecutivamente desde y a través de ello. El primer contacto directo en un escenario de enseñanza, es el primer paso en la interacción con los estudiantes, donde se manifiestan las particularidades como las problemáticas o necesidades que estos tienen en el aula de la clase de ciencias sociales.

Esta nueva relación es un telar que se va tejiendo frente a prácticas pedagógicas tradicionales donde los docentes practicantes oxigenan de manera positiva las muchas veces rígida enseñanza que se resiste a transformarse y que genera un silencio pedagógico que afecta tanto a estudiantes, docentes y a la sociedad en general.

La constante reflexión pedagógica

El primer acercamiento a las prácticas docentes es un espacio en el que se asume una nueva posición frente a un escenario desconocido donde el funcionamiento del aula con los estudiantes establezca una disrupción que refresque el ambiente educativo de aprendizaje que los estudiantes han venido teniendo de manera cotidiana con su docente de planta.

Por esta razón, es importante resaltar la responsabilidad de los practicantes hacia una intervención pedagógica desde otra perspectiva, trayendo al aula nuevas dinámicas, metodologías y procesos de evaluación y el acercamiento con los estudiantes, este proceso de adaptación, brinda la posibilidad de reestructurar las tareas y actividades para adaptarse a las necesidades de atención y concentración de los estudiantes (Cubero, 2022, p.3).

Las constantes reflexiones que nacen de las interacciones de los practicantes con el entorno y los estudiantes, permiten vislumbrar nuevas interacciones que permiten a los estudiantes relacionarse de otra manera, esto es algo que se evidencia con la comunicación, ya que hay otras formas de comunicarse por cierta cercanía generacional que relaciona de manera diferente a los practicantes con los estudiantes.

Es por esta razón, que las prácticas se concretan como un espacio de reflexión constante, de contraposiciones arraigadas y de situaciones inesperadas para el docente practicante.

Y es de acuerdo a ello que se debe impactar de manera positiva en el interés y motivación de los estudiantes a través de nuevos espacios de diálogo posiblemente antes no experimentados en sus clases, “la motivación tiene un impacto significativo en la calidad de aprendizaje de los estudiantes, ya que influye en su compromiso, esfuerzo y persistencia en las actividades académicas” (Bzuneck, et al, 2016, p. 78)

En el contexto de la institución educativa distrital Enrique Olaya Herrera el acercamiento en la práctica docente de Ciencias Sociales, ha constituido una adquisición de conocimientos frente a un aula de 35 estudiantes del curso 706, todos ellos con sus particularidades, sus vivencias y sus interrelaciones con los demás.

Esto supone un enorme desafío cuando se pretende buscar otra vía tanto de planificación de clases y organización del aula donde se contemple tanto la educación inclusiva como todos los procesos particulares que puedan surgir de alguna situación con algún estudiante en concreto.

Durante las diferentes sesiones se trabajaron secuencias didácticas que corresponden tanto a los derechos básicos de aprendizaje de grado séptimo como de la caracterización inicial con los estudiantes del curso 706.

Es a partir de ello que durante las dos primeras sesiones, fue evidente que lo teórico entraba en conflicto con lo práctico, debido a la organización del aula por parte de la docente tutora, como la no utilización por parte de ella de los DBA o lineamientos curriculares establecidos por el Ministerio de educación en las actividades de clase.

Lo anterior supone, que el desarrollo de las clases implicaba una serie de ajustes para no solo preparar si no determinar el cómo podrían organizarse los estudiantes en el salón para implementar las planeaciones en clase.

Surgieron no inesperadamente varias situaciones tanto con la falta de atención de los estudiantes, las faltas de respeto y su actitud desinteresada de las temáticas que se abordan en clase, sin embargo muchos estudiantes participaban activamente tanto en la realización de las guías por niveles como de las preguntas que se hacían de las mismas.

La motivación fue un factor importante que no se evidenció en algunos estudiantes, sea esto por la falta de organización a la que estaban acostumbrados con la docente titular o por procesos insatisfechos de aprendizaje en donde se evidenció que hacía falta una estrategia de grupo en donde el curso que se encontraba segregado pudiera trabajar en las actividades propuestas de mejor manera, pues las dinámicas del aula se encontraban completamente condicionadas.

De acuerdo a lo anterior, las condiciones en las que se encontraban los estudiantes en los aspectos pedagógicos denotaban una falta de rigurosidad por parte de la docente, ya que hay aspectos importantes en donde se puedan desarrollar procesos de enseñanza-aprendizaje que en vez de reprimir logren potenciar el interés, la motivación y la participación constante de los estudiantes.

Según Martínez Maldonado (2023) Las prácticas pedagógicas son efectivas cuando el docente desarrolla estrategias como: “el buen manejo de contenido que se enseña, la generación de interacción con los estudiantes, las destrezas comunicativas del docente como el uso adecuado de la voz, la Cobertura de conocimiento declarado en los

objetivos, la gestión del tiempo en clase, el uso de recursos didácticos, la corrección de errores y la retroalimentación, así como la orientación de las actividades con un monitoreo de tiempo (p. 62).

Todo esto permea al docente practicante en sus procesos de reflexión continua, buscando promover nuevos aprendizajes, no sin desligarse completamente de ciertas condiciones tradicionales pero no cayendo en sus propios errores estructurales.

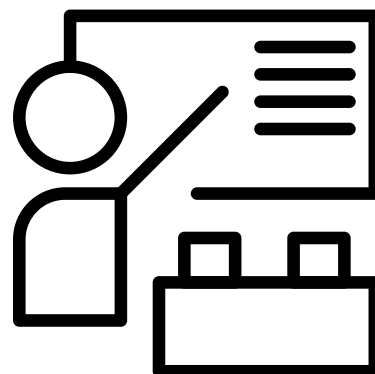
De esta manera, las prácticas docentes en las ciencias sociales tienen que partir de entender la realidad de un contexto y no solo del anclaje estructurado de las planificaciones y teorías.

Que la práctica sirva de incentivo para autoreflexionar en el aprendizaje de ser maestros y la labor que eso conlleva. En los primeros pero grandes pasos las falencias deben constituir una ventana de oportunidades para generar otra serie de conocimientos en los estudiantes, ya que según Madrid (2018) para que un docente de ciencias sociales desarrolle sus clases teniendo en cuenta a sus estudiantes, es fundamental que posea ciertas habilidades y características, destacando la importancia de la claridad y el dominio del docente sobre los temas y la claridad en la exposición, en el ritmo de la enseñanza y que tanto este considere a sus estudiantes en el espacio del aula como en la manera en la que este refleje de manera comprensiva una mirada distinta del contexto social cotidiano.

La exploración del siempre cambiante escenario educativo supone retos constantes frente a los cambios sociales emergentes, una convergencia de conocimientos prácticos que puestos a prueba determinan su viabilidad o no. Ese rango de posibilidades determina un papel determinante que aún debe ser asumido por los docentes practicantes junto a las nuevas comprensiones de la educación como la temática de la inclusión, ya que determinarán en el contexto por sí mismo y para sí mismo un umbral amplio de estrategias didácticas que impulsen el interés

constante de los estudiantes.

El valor de la educación es posicionar en primer lugar siempre al estudiante como sujeto activo y abierto a enriquecerse de saberes y de las oportunidades de transformación a través de la educación, para que este se convierta en agente del cambio social para la humanidad.



El escenario educativo contempla los mismos desafíos, y aunque se han hecho grandes esfuerzos gubernamentales, a través de leyes y artículos como la Ley 2216 de 2022 y anteriores para garantizar la integración e inclusión de las personas con alguna discapacidad, aún no se ha constituido en la idiosincrasia general de la sociedad salvo ciertos sectores, una perspectiva diferente frente a la inclusión.

Es por este motivo que la pedagogía y en especial las Ciencias Sociales son una ventana de interacciones que permiten tratar el tema al conocimiento de los estudiantes, son una oportunidad para visibilizar el impacto de la exclusión social y de las barreras directas o indirectas que las personas de inclusión tiene para acceder a los mismos derechos, y cubrir las mismas necesidades.

Las Ciencias Sociales pueden llegar a determinar una conciencia nueva hacia los derechos de las personas con alguna condición de discapacidad, permitiendo dar a conocer la sectorización y segregación existente en casi todas las esferas sociales y su impacto sobre las personas con alguna condición de discapacidad.

Conclusión

En conclusión, el reconocimiento de las prácticas docentes en ciencias sociales parte contundentemente del aprendizaje que el docente practicante desarrolle en sus clases junto a sus estudiantes, es una dimensión de experiencias enriquecedoras, que con altibajos y dificultades se pueda no solo implementar una planeación de clases, sino también de un compromiso tanto vocacional como social con las características observadas en todas las particularidades que se manifiestan en un aula de clases, las interrelaciones y la conjunción de las actividades sociales de parte de los estudiantes son el eje que encamina un proceso que facilita el aprendizaje y que moldea la enseñanza por parte del docente.

la inclusión y su malestar socio-cultural en las prácticas

Pareciera que el aula de clases es indirectamente el reflejo en miniatura de la sociedad en general, y aunque suene ampliamente generalizada esta premisa, el malestar social y cultural hacia la inclusión es algo que desafortunadamente está inmerso en la sociedad colombiana.

La discapacidad socialmente construida ha generado barreras invisibles que adhieren a las personas con alguna condición a verse excluidas de ciertos espacios y actividades de las cuales tiene el derecho a ser parte y partícipes, según Soraya Montoya, et al. (2022) “Al comparar con el resto de la población se tiene que las personas con discapacidad registran menor acceso a oportunidades de inclusión social.

En 2019, el 20% de las personas con discapacidad estaban en condición de exclusión social, mientras que el porcentaje de personas sin discapacidad en la misma situación fue de 9%” (p.11). Estas cifras suponen aún una brecha enorme en todos los ámbitos sociales en la sociedad colombiana, y permiten entender el malestar social que existe arraigado en la exclusión de las personas con alguna discapacidad.

Referencias

Bzuneck, J. A., & Boruchovitch, E. (2016). Motivação e Autorregulação da Motivação no Contexto Educativo. *Psicología: Ensuni Formação* 7, 75-84

Cubero Venegas, C. (2011). Niveles de Intervención en el Aula para la Atención de Estudiantes con Trastornos de Atención. *Actualidades Investigativas en Educación*, 2(1).

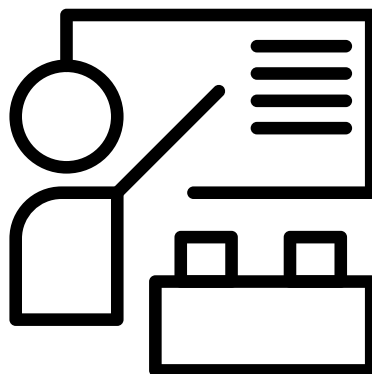
Fundación Saldarriaga Concha, Sánchez, N., González, L., Aristizábal, L., Alzate, J. [Fundación Saldarriaga Concha], & Narváez, L. [Secretaría

Distrital de Planeación]. (2022). Identificación de barreras de inclusión social y productiva para la población con discapacidad en Bogotá.

Madrid Hincapié, J. M. (2018). Prácticas pedagógicas del docente de ciencias sociales para el desarrollo del pensamiento crítico y competencias ciudadanas en contextos de vulnerabilidad social. *Latinoamericana de Estudios Educativos*, 14(1), 150-168.

Martínez-Maldonado, P., Armengol Asparó, C., & Muñoz Moreno, J. L. (2019). Interacciones en el aula desde prácticas pedagógicas efectivas. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 18(36), 55-74.

Sardain, P. B., & Oslé, J. E. T. (2018). Construyendo mejores sociedades: los grupos escolares y el proceso de inclusión-exclusión educativa. *Actualidades Investigativas En Educación*, 19(1), 18.





Jhon
Murillo

Autor
Estudiante practicante

Retos de la Pedagogía Crítica: La Relevancia de no desistir en la búsqueda de una educación transformadora

Introducción

La educación es un espacio de múltiples prácticas culturales, dinámicas y entrelazadas con el contexto sociocultural de los estudiantes, que determinan el quehacer escolar. En este escenario, la pedagogía crítica adquiere una relevancia fundamental para abordar las contradicciones del sistema actual. El objetivo central de este ensayo es resaltar el papel del docente en relación con el tipo de pedagogía que emplea en su práctica, educando a través de su pensamiento pedagógico.

En el ámbito de la educación básica, se presentan importantes desafíos que obligan al maestro a formarse en su labor y a tomar conciencia del valor de su trabajo. Esta toma de conciencia se denomina pedagogía crítica y tiene un objetivo emancipador. A partir de aquí, se abre un debate sobre las dificultades de implementar la pedagogía crítica en el aula, así como sobre su relevancia como forma de resistencia y lucha.

La pedagogía crítica y la actualidad

Hablar de pedagogía crítica en la actualidad es fundamental, especialmente ante la pregunta de ¿Cómo implementarla en el aula?. Esta pregunta es crucial para iniciar la resistencia contra el paradigma económico y social actual, que también afecta a la educación. Este modelo hegemónico unipolar proyecta una realidad capitalista que perpetúa desigualdades e injusticias. Por ello, es necesario contrarrestar estas ideas que excluyen y reproducen la opresión de los más vulnerables.

Así mismo, la pedagogía crítica cobra especial importancia en este contexto, ya que busca empoderar a los individuos

-especialmente a los estudiantes- dotándolos de herramientas para cuestionar su realidad de manera crítica y reflexiva.

Concatenado con lo anterior, uno de los principales exponentes de la pedagogía crítica es Paulo Freire, pedagogo brasileño que defendía la necesidad de abandonar la educación tradicional y vertical, esto porque, esta forma de enseñanza limita al estudiante, quien se convierte en un mero receptor de información, sin posibilidad de cuestionarla. Freire, propone una educación horizontal, donde los estudiantes participan activamente en la construcción de su aprendizaje, resolviendo los dilemas de su realidad a partir de sus propias percepciones y conclusiones, como él mismo afirmaba: “se busca investigar, es la recepción crítica de su realidad, que implica un método correcto de aproximación de lo concreto para descubrirlo.

Y esto no se impone” (p. 95), cosa tal, que no se logra ver con la educación tradicional que sigue permeando las aulas de clases con métodos no más allá de la memorización, y la clase magistral, lo que limita la participación del estudiante como un ser activo y pensante.

Así, Henry Giroux también defiende la pedagogía crítica, abogando por una sociedad en armonía. Para ello, es indispensable comprender las realidades ajenas y fomentar la empatía hacia diferentes contextos. En este sentido, afirma que “el rol de una educación crítica no es entrenar a los estudiantes solamente para trabajar, sino además educarlos para cuestionar críticamente las instituciones, las políticas y los valores que dan forma a sus vidas” (Giroux, 2013, p. 5), de esta manera serán seres críticos que contribuyan a las transformaciones sociales que lleven a una mayor igualdad y justicia, dejando de lado al

discente sumiso y receptor de la información que solo aplica pero no reinventa ni crea.

También, Giroux subraya la figura del educador como esencial para liderar este proceso de emancipación, resalta así, la importancia de la autoridad y el ejemplo del educador, quien, gracias a su trayectoria académica, ha desarrollado de una u otra forma conciencia para si y no una conciencia en si, esto a través de las intervenciones y transformaciones sociales que pudo haber hecho y con el constante dialogo con las comunidades.

Sin embargo, esta conciencia también debe ser adquirida por los estudiantes a lo largo del tiempo, a través del diálogo constante con los demás, para que desarrollen una mirada crítica sobre su propio contexto.

Así mismo, no se pretende afirmar que el rol del docente es innecesario en esta dinámica de diálogo horizontal, por el contrario, se concediera fundamental como primera figura crítica que motive, impulse y fomenta el pensamiento crítico en el discente, por ejemplo para Romero (2002) "El ideal educativo consiste en lograr que a través de un proceso continuo se permita a la persona apropiarse críticamente de los saberes, competencias, aptitudes y destrezas necesarias para comprender la realidad, valorando el universo simbólico que lo rodea y dándole sentido a los eventos de su cotidianidad." (p. 4)

De esta manera, el cambio del paradigma tradicional es necesario para una sociedad cambiante que necesita construir con el otro como forma de integración y no para el otro como forma de alienación.

Retos actuales

La implementación de la pedagogía crítica enfrenta desafíos complejos en la actualidad. El sistema educativo sigue estando marcado por muchos vestigios de la educación tradicional y vertical, lo que dificulta la adopción de un enfoque

basado en el diálogo. Según Romero (2002), "esta pedagogía no separa los asuntos culturales de las relaciones sistemáticas del poder, el conocimiento y la cultura, los desafíos de las creencias, ideas y valores existentes entre profesores y estudiantes, especialmente en escuelas de educación relativamente conservadoras" (p. 10). Esta resistencia proviene no solo de los docentes, sino también de un sistema educativo profundamente arraigado que afecta a todos los niveles de la enseñanza, e incluso a los estudiantes, quienes a menudo no pueden concebir otros modelos educativos en los que sean protagonistas de su aprendizaje.

Asimismo, tanto la población estudiantil como los docentes están habituados a enfoques pedagógicos basados en el conductivismo y el autoritarismo, los cuales predominaban en el desarrollo de las clases.

Esta situación pone en evidencia la dificultad de transformar la enseñanza en un proceso más democrático y participativo. Los estudiantes no están acostumbrados a ser protagonistas de su propio aprendizaje, lo que limita el enriquecimiento y la retroalimentación que podría generarse en un aula con una participación activa.

En este tipo de entorno, el conocimiento no se construye colectivamente, sino que se impone. Por el contrario, como señala Romero (2002), "el docente debe ser el promotor de una pedagogía autónoma y crítica, para ayudar a formar individuos útiles y reflexivos que integren esta sociedad global futura" (p. 8). Esto resalta la necesidad de que el docente no limite ni ponga barreras a este proceso, sino que lo fomente, ya que es fundamental para la construcción de una sociedad genuinamente democrática e inclusiva.

Por otro lado, el dilema que enfrentamos es que la pedagogía crítica no es un recetario universal: cada contexto requiere un análisis crítico y un diálogo constante entre los involucrados para alcanzar un consenso que permita actuar sobre la

realidad.

En palabras de Granados et al. (2024), "la pedagogía crítica no es una técnica; tampoco es un conjunto particular de habilidades ni una suma específica de contenidos que deban enseñarse" (p. 5). Por lo tanto, es un trabajo persistente y comprometido, tanto hacia uno mismo como hacia los demás.

A pesar de los retos, es fundamental que quienes abogan por un enfoque diferente de enseñanza y aprendizaje persistan en su lucha, ya que, como afirma Romero (2002), "algunos preceptos de este tradicionalismo pedagógico aún subsisten implícita y explícitamente en las prácticas pedagógicas actuales" (p. 12).

La dinámica escolar necesita ser transformada, lo que implica enfrentar conceptos y comportamientos arraigados durante décadas. Finalmente, esta es una lucha de ideas y métodos que debe ser abordada con conocimiento, preparación y pasión. Como señala Granados et al. (2024), "esto también nos permite crear la visión de lo que queremos ser como docentes, en lugar de aceptar la idea que tienen otros de lo que deberíamos ser" (p. 11).

En este sentido, los docentes deben buscar fomentar la emancipación y la autonomía del estudiante, para que este pueda cuestionar constantemente su realidad y sentirse parte activa de ella, siendo también protagonista de su proceso educativo.

Conclusión

En conclusión, la implementación de la pedagogía crítica en el aula es un desafío necesario y vital en la búsqueda de una educación que empodere a los discentes como sujetos críticos y reflexivos.

A pesar de las complejidades y resistencias que presenta el sistema educativo tradicional, la pedagogía crítica se erige como una herramienta

esencial para contrarrestar las desigualdades e injusticias perpetuadas por el paradigma hegemónico actual. Referentes como Paulo Freire y Henry Giroux nos recuerdan la importancia de transformar la educación en un proceso horizontal y participativo, donde los estudiantes no solo reciben información, sino que también aprenden a cuestionar y a entender su realidad.

Esta visión requiere un compromiso constante por parte de educadores y estudiantes para dialogar y construir un aprendizaje significativo, que impulse la crítica y la reflexión en una sociedad que, en muchas ocasiones, limita estas capacidades. Solo a través de esta transformación educativa podremos avanzar hacia un futuro más equitativo y justo, donde cada individuo tenga la oportunidad de ser un agente de cambio en su comunidad.

Referencias

- E. Wayne Ross. (2024). Revista Perspectivas, 29, 1-17. <https://doi.org/10.15359/rp.29.11>
- Romero de Castillo, C., (2002). Reflexión del docente y pedagogía crítica. Laurus, 8(14), 92-104.
- Freire, P. (2005). Pedagogía del oprimido (Segunda edición, nuevo formato, novena reimpresión). Siglo Veintiuno. Recuperado de <https://archivovivopaulofreire.org/Microsoft%20Word%20-%20Pablo%20Freire%20Pedagog%C3%A1a%20del%20Oprimido.doc>
- GIROUX, H., (2013). La Pedagogía crítica en tiempos oscuros. Praxis Educativa (Arg), XVII(1 y 2), 13-26. Recuperado de Redalyc. La Pedagogía crítica en tiempos oscuros La pedagogía crítica no es una receta: Estrategias, desafíos y aportes en la enseñanza de los Estudios Sociales. Entrevista con el Dr.
- Ortega Valencia, P., (2009). La Pedagogía Crítica: Reflexiones en torno a sus prácticas y sus desafíos. Pedagogía y Saberes, (31), 26-33.



Fernando
Nomezque

Autor
Estudiante practicante

La violencia simbólica y el currículo oculto, los discursos y la ideología del docente

Introducción

¿Cuál puede llegar a ser el impacto de un docente sobre sus estudiantes? La labor docente, entendida como un axioma, diría que el impacto del docente es transformador de la realidad del estudiante siempre para bien, sin importar el modelo pedagógico que se implemente, el objetivo siempre será esencialmente mejorar la vida del estudiante.

Pero dicho axioma, se debilita cuando se empieza a hablar de currículo oculto, es decir, esos mensajes o enseñanzas implícitas no incluidas dentro de los planes de estudios, los objetivos y resultados de aprendizaje y toda la formalización del proceso de enseñanza. Es allí donde de manera individual se puede decir puntualmente qué tanto impacta y de qué forma el docente en sus estudiantes.

Todo lo anterior se menciona como un punto de partida para reflexionar sobre la práctica docente que se viene desarrollando en el Colegio Enrique Olaya Herrera, pues la transición del mundo teórico al mundo de la praxis supone unos retos que no se dimensionan efectivamente sino hasta pisar un salón de clases como profesor.

Así, el objetivo de este ensayo es presentar algunas reflexiones de la propia práctica realizada y las vivencias en cuanto al impacto que puede llegar a tener un docente desde el currículo oculto, utilizado como categoría de análisis para situar de mejor forma la reflexión sobre la experiencia vivida durante las prácticas.

La violencia simbólica y el currículo

La educación no es un fenómeno neutral ni ajeno a las dinámicas de poder que estructuran la sociedad. En este sentido, autores como Pierre

Bourdieu Jurjo Torres Santomé y Julián De Zubiría han planteado enfoques teóricos que permiten analizar cómo la educación puede perpetuar, transformar o cuestionar las desigualdades sociales. Desde esta perspectiva, conceptos como la violencia simbólica, la reproducción cultural, el currículo oculto y la pedagogía crítica resultan fundamentales para comprender las prácticas educativas y su impacto en los estudiantes.

Pierre Bourdieu introduce los conceptos de violencia simbólica y reproducción cultural para explicar cómo las instituciones educativas, al transmitir el capital cultural dominante, legitiman las desigualdades sociales. La violencia simbólica se define como una forma de imposición ideológica que opera de manera naturalizada, haciendo que los dominados acepten como legítimas las estructuras de poder que los subordinan (Bourdieu & Passeron, 2009).

A su vez, la reproducción cultural describe los mecanismos mediante los cuales la escuela refuerza los valores y la cultura de las clases dominantes, presentándose como universales y objetivamente válidos. Según Bourdieu, "la escuela otorga legitimidad a las desigualdades sociales al presentar como 'dones naturales' las diferencias de éxito que resultan, en realidad, de las desigualdades en el acceso al capital cultural" (Bourdieu & Passeron, 2009, p.96).

Por su parte, Jurjo Torres Santomé enfatiza el papel del currículo oculto, entendido como el conjunto de valores, normas y actitudes implícitas que se transmiten en la práctica educativa cotidiana. Este currículo no oficial, aunque invisible, puede reforzar estereotipos, desigualdades y formas de discriminación, muchas veces de manera inconsciente (Torres Santomé,

1998).

En este contexto, resulta crucial identificar cómo los discursos docentes, las dinámicas escolares y las prácticas pedagógicas contribuyen a perpetuar estructuras de poder o, por el contrario, generan posibilidades de transformación social. Según Torres, "el currículum oculto juega un papel destacado en la configuración de significados y valores, a menudo no conscientes, que impactan a los estudiantes y al profesorado" (Torres Santomé, 1998, p. 12).

En el libro *La Quinta Puerta* (2021) los editores buscan presentar unos ensayos donde se analiza y reflexiona la cuestión educativa en Colombia bajo un concepto particular - Apartheid Educativo - que quiere decir esa exclusión y desigualdad existente particularmente en el sistema educativo colombiano, pues como ellos mencionan "la educación en Colombia agudiza las desigualdades en lugar de remediarlas" (Cárdenas et al, p.17).

Esto es una crítica fuerte a como el sistema educativo de la nación ha estado reproduciendo una estructura que perpetúa una separación y exclusión en la educación que finalmente se refleja en la vida social general del país.

Este término de apartheid educativo permite visualizar cómo funciona la educación en Colombia, y para este caso particular, nos hace ver que hay docentes que contribuyen fuertemente desde el discurso de su currículum oculto a esa exclusión en sus aulas.

Finalmente, Julián De Zubiría aporta desde una perspectiva crítica al señalar que "la educación no cambia el mundo, sino que cambia a las personas que cambiarán el mundo" (De Zubiría, 2006, p. 45). Este pedagogo colombiano resalta la importancia de la pedagogía crítica, que reconoce el potencial transformador de la educación para formar ciudadanos capaces de transformar su realidad. De Zubiría advierte, sin embargo, sobre los

discursos docentes que, en lugar de motivar a los estudiantes, pueden reforzar dinámicas negativas.

Históricamente, señala que el rol docente estuvo asociado al miedo y al castigo, respaldado por las familias y replicado de aula en aula. Aunque estas prácticas han cambiado, persisten discursos que trascienden lo estrictamente académico y que pueden desmotivar a los estudiantes, afectando su autoestima y sus proyectos personales (De Zubiría, 2006, p. 47).

Desde estas perspectivas, los discursos docentes adquieren un papel central en el análisis de la práctica educativa. En algunos casos, pueden ser herramientas para fomentar la reflexión en los estudiantes y promover su desarrollo integral; en otros, pueden convertirse en vehículos de violencia simbólica que socavan la confianza y limitan el potencial de los estudiantes. Esto es especialmente preocupante en contextos vulnerables, como aquellos donde hay estudiantes en condiciones de discapacidad, pues las palabras del docente pueden calar más profundamente en su autoestima (Torres Santomé, 1998, p. 153).

Ahora bien, durante el proceso de práctica, el docente se puede encontrar con muchos contextos sociales que enriquecen el aula y de los cuales debe aprender a manejar para sacar el mejor provecho. Si bien es cierto que la libertad de cátedra es un derecho del docente, esta tiene que estar enmarcada en ese contexto específico.

Si un docente brinda un discurso a sus estudiantes por las llegadas tarde, por la negligencia en la entrega de sus trabajos o demás situaciones negativas desde una postura tiránica o autoritaria, probablemente los alumnos no van a asimilarlo de una forma óptima.

Esos discursos cargados de regaño y clasismo, donde se fomenta la idea de "El pobre es pobre porque quiere" son extremadamente dañinos y deja a los estudiantes en un estado de

resignación podría decirse. Pues estos discursos nacen desde el currículo oculto y están marcados por la ideología de cada profesor, por su forma en comprender la realidad y el mundo, olvidando por completo la realidad de sus estudiantes.

Esto es aún más impactante si hablamos desde la percepción y recepción que pueden tener los estudiantes con algún tipo de discapacidad, donde el no cuidado del discurso puede ser altamente dañino, pues desconoce un contexto aún más profundo en el cual están inmersos estos estudiantes. Como se dijo en un principio, el docente en el imaginario social es un ser que busca transformar y mejorar las vidas de los estudiantes, y ese en esencia debe ser el trabajo del docente, pero no puede desconocerse a sí mismo como un actor social que puede influir positiva o negativamente en los estudiantes, pues el mero hecho de ser docente no quiere decir que el trabajo es bien hecho siempre y que el mero acto de presencia en la vida del estudiante significa transformar sus vidas o mejorarlas mínimamente.

El desarrollo del pensamiento crítico, del pensamiento reflexivo y propositivo en los estudiantes no puede estar manchado de discursos autoritarios y agresores de la libertad intelectual de los estudiantes y sobre todo sin una disposición de introspección del mismo docente de su propio desarrollo como ser y actor crítico.

Es cierto que la educación requiere una disciplina y una disposición de orden para que se dé de manera apropiada, pero no se puede recurrir a metodologías tradicionalistas entendidas como el miedo y el castigo como formador de ciudadanos, sobre todo de ciudadanos críticos. La lucha contra la mediocridad no debe darse en esas condiciones, sino en un contexto crítico que implique a los estudiantes de manera activa y esencialmente brindando un espacio seguro para aportar las perspectivas de sus realidades.

Permitiendo poner un alto a esas

violencias simbólicas que emergen desde la posición autoritaria de algunos docentes que disponen desde sus currículos ocultos creyendo que todo va encaminado a formar mejores seres humanos pero que resulta contraproducente en la finalidad dada.

Conclusiones

La primera conclusión que queda de todo esto, es que el docente debe estar en constante reflexión acerca de los discursos que da a sus estudiantes, intentar comprender los contextos en los que se encuentran inmersos y que por ende, uno como docente empieza a relacionarse con estos así sea de forma indirecta.

Cuidar el currículo oculto es tan importante como se hace, normalmente, con el currículo oficial. Se podría decir que el currículo oculto tiene una influencia bastante fuerte, mucho más incluso que lo que se presenta en los planes de estudio.

Un docente de ciencias sociales, particularmente, debe ser aquel que reflexione conscientemente sus discursos y procurar poner un alto a la reproducción cultural y las violencias simbólicas que se dan en las clases y en general en la escuela. En estos escenarios, sobre todo los educativos deben estar atentos a ser críticos no solo de los demás sino de sí mismo y aceptar con sensatez cuando impulsa las violencias simbólicas que pueden afectar profundamente los proyectos de los estudiantes.

Y finalmente el docente debe entenderse como ese actor social y político que puede brindar herramientas para emancipar a los estudiantes o puede reproducir la cultura hegemónica que ha dominado la escuela y la sociedad en general.

Así el docente, siendo crítico debe estar dispuesto a pedir disculpas a sus estudiantes cuando en su reflexión se ecuestre con esas ciencias simbólicas reproductoras con las que puede agredirlos, sin intención, pero que

finalmente son una agresión que los invita a la resignación o la deserción de sueños o proyectos para los cuales se necesita disciplina pero no un sesgo sobre cómo llegar a consolidar sólo por la disciplina.

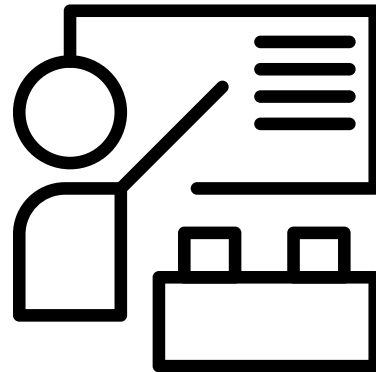
Referencias

Bourdieu, P., & Passeron, J.-C. (2009). Los herederos. Los estudiantes y la cultura (2ª ed., M. Mayer, Trad.). Siglo XXI Editores. (Obra original publicada en 1964).

Cárdenas Campo, J. C., Fergusson, L., & García Villegas, M. (Eds.). (2021). La Quinta puerta: De cómo la educación en Colombia agudiza las desigualdades en lugar de remediarlas (segunda edición). Editorial Planeta Colombiana S. A.

De Zubiría, J. (2006). Hacia una pedagogía del sentido. Bogotá: Editorial Magisterio.

Torres Santomé, J. (1998). El currículum oculto (6ª ed.). Ediciones Morata.





Jonathan
Panqueva

Autor
Estudiante practicante

El papel del docente practicante y la importancia de la educación inclusiva en el aula

Introducción

Los maestros deben adaptarse constantemente a las demandas del contexto educativo porque la formación docente es un trabajo dinámico y complejo.

El papel del maestro practicante es crucial en este proceso de transformación porque no solo se prueban los conocimientos adquiridos, sino que también se enfrentan a desafíos como prestar atención a la diversidad en el aula, que es un aspecto fundamental de la educación contemporánea.

En consecuencia, la educación inclusiva es un compromiso urgente que no puede ser ignorado, especialmente cuando se trata de garantizar los derechos de todos los estudiantes, incluidos aquellos con necesidades educativas especiales, como el Trastorno del Espectro Autista (TEA).

La experiencia docente se basa en la relación entre práctica y teoría. Cuando los maestros logran incorporar prácticas inclusivas, brindando ajustes razonables y estrategias pedagógicas diversas que fomentan la participación de todos los estudiantes, esta conexión se fortalece.

Este ensayo se enfoca en la educación inclusiva y la adaptación a las necesidades de los estudiantes para examinar el papel del docente practicante en un aula en constante cambio. Se discutirán las estrategias implementadas y los desafíos enfrentados a partir de las experiencias recolectadas en el grado 905 de la institución educativa Enrique Olaya Herrera.

Para ofrecer un enfoque más dinámico y adaptado a las necesidades de los estudiantes, los maestros en ciencias sociales tienen la oportunidad de

romper con esquemas pedagógicos rígidos y tradicionales. Este cambio permite abordar la diversidad en el aula, un elemento esencial en la educación inclusiva.

Martínez Maldonado (2023) destaca que el manejo efectivo del contenido, la interacción constante con los estudiantes y la aplicación de estrategias adaptativas que promuevan la participación de todos son fundamentales para lograr prácticas pedagógicas exitosas. En aulas inclusivas, como aquellas que incluyen estudiantes con necesidades especiales, estas prácticas adquieren especial relevancia, al permitir que todos accedan al aprendizaje de forma equitativa.

La motivación y el interés desempeñan un papel crucial en el aprendizaje, y los docentes deben estar capacitados para fomentar entornos participativos y dinámicos. Según Bzuneck y Boruchovitch (2016), la motivación influye directamente en el compromiso y la persistencia de los estudiantes, elementos clave para la calidad del aprendizaje.

En contextos diversos, como el curso 905, donde conviven estudiantes con discapacidades y compañeros neurotípicos, las actividades educativas deben ser comprensibles y relevantes, promoviendo tanto la inclusión como el aprendizaje colectivo.

Vigotsky (1995) enfatiza que el aprendizaje tiene una naturaleza social, desarrollándose a través de la interacción, lo que resalta la importancia de un entorno inclusivo que permita a todos los alumnos participar activamente.

La accesibilidad en las actividades educativas implica garantizar que todos los estudiantes independientemente de sus habilidades, puedan involucrarse

equitativamente. Esto requiere ajustes en recursos, técnicas pedagógicas y métodos de evaluación, considerando las necesidades individuales. Por su parte, la relevancia de una actividad radica en su conexión con las experiencias e intereses de los estudiantes, facilitando un aprendizaje significativo (Ausubel, 2002).

En el curso 905, se diseñaron actividades inclusivas como el debate sobre el aborto, que fomentó la participación mediante diversas formas de expresión, desde intervenciones orales y escritas hasta el uso de recursos visuales y tecnológicos. Esta actividad no solo abordó un tema de interés social y cultural, sino que también integró ajustes específicos para estudiantes con discapacidades, promoviendo valores como el respeto y la empatía.

Un ejemplo significativo de inclusión ocurrió cuando un estudiante con autismo tomó la palabra espontáneamente durante la discusión, manifestando su perspectiva desde un "punto neutral". Este aporte demostró que las opiniones individuales pueden enriquecer el debate al ofrecer perspectivas diversas, más allá de respuestas binarias.

Sin embargo, la implementación de prácticas inclusivas no está exenta de desafíos. Uno de los principales obstáculos ha sido la falta de preparación de algunos docentes para aplicar los Derechos Básicos de Aprendizaje (DBA) de manera inclusiva.

Este desfase entre teoría y práctica resalta la necesidad de fortalecer la capacitación en pedagogías inclusivas. Booth y Ainscow (2011) subrayan que la inclusión implica no solo la presencia de estudiantes con necesidades especiales en las aulas, sino también la adaptación de estrategias que les permitan participar plenamente en el proceso de aprendizaje.

En última instancia, la inclusión educativa no solo beneficia a los estudiantes con necesidades específicas, sino que también enriquece la experiencia del grupo al promover una comunidad educativa más diversa, equitativa y cooperativa. Las estrategias adaptativas adecuadamente diseñadas pueden transformar el aula en un espacio inclusivo donde todos los estudiantes aprendan y colaboren, respetando sus diferencias y aprovechando sus fortalezas.

Conclusión

Para garantizar una educación de alta calidad para todos los estudiantes, dos pilares fundamentales son la formación de docentes practicantes y la implementación de una educación inclusiva. Los maestros pueden desarrollar habilidades que les permitan atender a la diversidad, hacer ajustes razonables y promover una participación activa de todos los estudiantes a través de la reflexión y la adaptación constante a los cambios en el aula.

Los maestros tienen la responsabilidad de liderar este proceso, asegurándose de que la educación inclusiva sea una realidad en las aulas y no solo un ideal teórico.

La educación inclusiva fomenta los valores de empatía, cooperación y respeto por la diversidad, lo que beneficia a toda la comunidad educativa. Solo mediante una formación adecuada y un compromiso sincero con la inclusión, los maestros podrán garantizar que cada estudiante, sin importar sus particularidades, encuentre en la escuela un espacio donde desarrollar su máximo potencial.

Referencias

Ausubel, D. P. (2002). The acquisition and retention of knowledge: A cognitive view. Springer Science & Business Media.

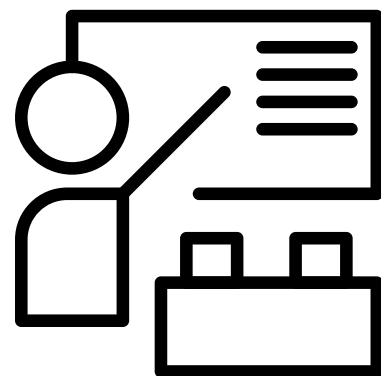
Booth, T., & Ainscow, M. (2006). Index for inclusion: Developing learning and participation in schools (3^a ed.). Centre for Studies on Inclusive Education (CSIE).

Booth, T., & Ainscow, M. (2011). Índice de inclusión: Desarrollando el aprendizaje y la participación en las escuelas. Centro de Estudios sobre Educación Inclusiva (CSIE).

Bzuneck, J. A., & Boruchovitch, E. (2016). Motivação e Autorregulação da Motivação no Contexto Educativo. *Psicologia: Ensino & Formação*, 7(2), 75-84.

Martínez-Maldonado, P., Armengol Asparó, C., & Muñoz Moreno, J. L. (2019). Interacciones en el aula desde prácticas pedagógicas efectivas. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 18(36), 55-74.

Vygotsky, L. S. (1995). Pensamiento y lenguaje (A. Riviére, Trad.). Paidós. (Obra original publicada en 1934).





Leidy
Rodríguez

Autora
Estudiante practicante

Repercusión de las redes sociales en el proyecto de vida estudiantil

Introducción:

El constante y masivo uso de los dispositivos electrónicos y el incremento del impacto de las redes sociales generan un cambio en la configuración social de la actualidad, puesto que la distribución de información sin barreras y de manera rápida genera una sociedad globalizada e interconectada, concluyendo con unas nuevas necesidades o intereses de esta misma.

Lo anterior se ve reflejado en el sistema educativo, debido que se es impactado y obligado a adaptarse a las nuevas necesidades de las nuevas generaciones, como por ejemplo implementando el uso de las TIC's, creando didácticas que permitan captar la atención de los estudiantes o incluso nuevos mecanismos educativos para asegurar la inserción a el mismo sistema educativo.

En este panorama se encuentra el proyecto de vida de los estudiantes de educación básica y media en Colombia, el cual, debido a la conexión y la influencia de las redes sociales, se ha alterado en los últimos años, es decir, las aspiraciones y sueños a futuro de los estudiantes han cambiado.

En este mismo proceso se encuentran todo tipo de estudiante (normotípico, con trastornos del aprendizaje o discapacidad y con un talento excepcional), lo que permite evidenciar que cada uno de estos necesita una orientación adecuada a sus necesidades, con una mirada en la oferta y demanda del mercado y teniendo en cuenta, a la vez, sus aspiraciones personales.

El presente ensayo reflexivo apoya la necesidad de generar un proceso de apoyo en la orientación vocacional enfocada en las aspiraciones de los estudiantes, procurando propiciar una

permanencia en el sistema educativo, ya sea de carácter técnico o profesional, contestando a la vez la demanda de la sociedad global, sin embargo, esta debe de asegurar una posición académica o laboral funcional para la comunidad.

Por otro lado, el texto tiene el objetivo de resaltar la importancia de la orientación vocacional personalizada en la escuela para generar una sociedad funcional y armónica, esto de la siguiente manera: en un primer apartado, se expone cómo se encuentra la situación vocacional de los estudiantes de la Institución Educativa Distrital Enrique Olaya Herrera de grado octavo en Bogotá D.C, Colombia, a partir de una experiencia personal de trabajo docente, para posteriormente, en un segundo apartado, generar una reflexión acerca la importancia de un apoyo institucional al proceso de creación de proyecto de vida de los estudiantes con una mirada a la educación inclusiva, finalizando con las conclusiones del ensayo donde se da una mirada general al apoyo institucional a los estudiantes frente las necesidades actuales.

Aspiraciones a futuro de los estudiantes de octavo grado de la IED Enrique Olaya Herrera.

Para el segundo semestre del 2024, la autora de este texto inició su práctica docente en la Institución Educativa Departamental Enrique Olaya Herrera, ubicada en la localidad de San Cristóbal, Bogotá D.C, de carácter público, en donde se le asignó impartir clases de Ciencias Sociales para estudiantes del grado octavo, quienes rondan la edad entre los 12 y 15 años.

El desarrollo de las clases se ha visto dificultado por falta de interés a estas mismas, aspecto que se ha normalizado debido a que la escuela abarca temarios poco atrayentes para la edad o sus intereses (pre adolescencia

- adolescencia), la cual es una situación a enfrentar por los docentes, sin embargo, resulta interesante una de las razones del desinterés de algunos estudiantes.

Estableciendo un diálogo con algunos de los estudiantes acerca de sus aspiraciones a futuro, se llegó a la conclusión de que, por una parte, la mayoría de hombres (muy probablemente la totalidad de ellos) tenían la aspiración de dedicarse al fútbol en su adultez, por otro lado, la mayoría de mujeres (muy probablemente la totalidad de ellas) tenían la aspiración de dedicarse a las redes sociales en su adultez, es decir, busca desarrollarse como creadoras digitales o “influencers”.

Esta última conclusión resulta interesante, puesto que es preocupante como las nuevas generaciones piensan desertar del sistema académico y de un futuro profesional para atender a realidades basadas en las redes sociales.

Lo anterior es propiciado por el acceso al internet de manera fácil por parte de los estudiantes, sin embargo, esto no significa satanizar el internet, o incluso las redes sociales, si no que amerita realizar una revisión del cómo se relacionan los estudiantes con su contenido a ver y cómo este afecta su realidad.

Una de las razones de la influencia de las redes sociales en los estudiantes se basa en que los youtubers y/o los influencers son los nuevos ídolos o modelos a seguir de esta generación (2022. Gutiérrez, M. & et al), lo que genera que sus aspiraciones sean replicar las acciones de estos, las cuales se basan en la creación de contenido de entretenimiento social de manera rápida y digerible, olvidando integrar aspectos académicos.

Lucero Osorno explica que: “Las redes sociales impactan en los adolescentes en la medida que éstas les representan un modelo a seguir, en un sentido negativo, exponiéndolos a realidades inexistentes o lejanas a la propias”

(2023, p. 186). Frente a este argumento me gustaría agregar que, al representar un modelo a seguir, se está anhelando un proyecto de vida con ninguna función social aparte de la reproducción de contenido y entretenimiento rápido. Se debe de aclarar que este contenido no es de carácter de desprecio, puesto que hay comunidades que lo disfrutan y logran crear una identidad a partir de este, lo que se busca criticar es la influencia en el proyecto de vida de sus espectadores, quienes lo ven como una vocación y no como una simple participación como admirador del creador de contenido o como un posible hobby.

La escuela: agente activo en la orientación vocacional.

Frente a este panorama, es necesario un agente que permita guiar, no modelar, un proyecto de vida juntando de manera transversal los intereses del estudiante, una salida laboral y una profesión con función social. Este agente debe de ser la escuela, quien debe de contar con las herramientas necesarias para generar una orientación vocacional adecuada.

Sin embargo, al ejecutar este proceso de acompañamiento se encuentra una dificultad, puesto que no todos los estudiantes tienen las mismas características o necesidades. Por ejemplo, para estudiantes con discapacidad su acompañamiento en su proyecto de vida debe de estar encaminado a ámbitos laborales y/académicos que le permitan su desarrollo de manera óptima teniendo en cuenta que su discapacidad no es una limitación, caracterizando este procedimiento como “eficiente para el logro de la autonomía e integración de la persona como ciudadano activo y trabajador en la sociedad” (Fuenmayor, D. & Gómez, J. p. 06. 2017).

Este procedimiento se debe de adaptar a las necesidades de cada estudiante, entendiendo un procedimiento particular e individual, por lo cual, es necesario que la escuela brinde los recursos (humanos, físicos y

financieros) pertinentes para llegar a este logro.

Lo anterior permite un proceso que busca encaminar a los estudiantes a la permanencia en el sistema educativo, propiciando ocupar un espacio de función y cooperación social.

El proceso anteriormente mencionado puede permitir que los estudiantes de la Institución Educativa Distrital Enrique Olaya Herrera tengan un panorama más amplio frente sus aspiraciones a futuro, permitiendo conocer otras posibilidades de ofertas profesionales actuales, como lo evidenciaron los docentes Delgado & García (2018), quienes en su estrategia de orientación vocacional proponen un programa preuniversitario, donde intervienen los estudiantes, la familia y la comunidad para “lograr una selección consciente, fundamentada en sus intereses y posibilidades reales en concordancia con las necesidades del país” (p. III).

Lo practicado por este par de docentes permitió guiar a los estudiantes en su orientación vocacional por medio de la articulación de sus intereses y las necesidades actuales sociales, situación que fue exitosa según estos dos autores debido a que los estudiantes de la institución educativa donde fue aplicada generaron una aspiración vocacional a partir de las necesidades del territorio, sus aspiraciones y la demanda laboral, lo que concluyó en una menor deserción escolar.

Gracias al proyecto educativo planteado, se evidencia como la escuela puede ser el ente que guía al estudiante para propiciar una permanencia en el sistema educativo en donde se beneficie tanto las aspiraciones personales del estudiantado como las necesidades y características del territorio.

Conclusiones

La experiencia personal de la autora ha permitido evidencias como la globalización ha permeado en todos los aspectos de la cotidianidad, llegando a

afectar las aspiraciones de los estudiantes frente su proyecto de vida, incitándolos a tomar un camino a partir de la creación de contenido para internet, específicamente para redes sociales en forma de entretenimiento fácil y rápido, situación que se ve reflejada en la deserción del sistema educativo y un desinterés frente las necesidades del territorio que habitan.

A partir de esto, se propone a la escuela como un instrumento guía en el proyecto de vida de los estudiantes donde asegure la permanencia de estos al sistema educativo superior, encaminado a ocupar puestos con una función social específica que ayuda a construirse como profesional y ciudadano de manera armónica. Lo señalado anteriormente se propone a partir de experiencias exitosas que reflejan el carácter íntegro que debe de tener la escuela, uniendo a la familia y su entorno al proceso educativo del estudiante.

Referencias:

Delgado-Guevara, E. B., & García-Pérez, E. (2018). Estrategia de orientación vocacional para asegurar la continuidad de estudios. *Luz*, 17(2), 110-118.

Fuenmayor, DA y Gómez, JC (2017). Orientación vocacional en personas con discapacidad. *Omnia*, 23 (3), 95-109.

Gutiérrez Arenas, María del Pilar; Ramírez García, Antonia, & Reifs Ruíz, Rosa María. (2022). La generación Z desea ser youtuber y/o influencer. Factores que determinan esta tendencia. *ICONO 14. Revista Científica De Comunicación y Tecnologías Emergentes*, 20(2). <https://doi.org/10.7195/ri14.v20i2.1882>

Osorno, L. (2023). LA INFLUENCIA DE LAS REDES SOCIALES EN LA CONFORMACIÓN DEL PROYECTO DE VIDA EN ADOLESCENTES DE NIVEL SECUNDARIA, EN LA CDMX. Tesis de maestría. Universidad Pedagógica Nacional. México.



Camilo
Rodríguez

Autor
Estudiante practicante

?Qué beneficios y qué dificultades se generan al tratar de implementar la pedagogía tecnológica en el colegio Enrique Olaya Herrera?

En este ensayo se buscará analizar algunas dificultades y beneficios que traería la pedagogía Tecnológica en el colegio Enrique Olaya Herrera y como ayudaría a la educación inclusiva que maneja el colegio desde la práctica docente que se realiza.

Como metodología a evaluar se estará de acuerdo con Manuel Area Moreira en su libro Introducción a la Tecnología Educativa (2009) respecto a los medios tecnológicos que expone, además se tendrá en cuenta los planteamientos del PEI de la institución.

Para iniciar se dirá que la educación en Colombia se mantiene en constante desafío ya sea por su conflicto interno, por los problemas económicos de las diferentes familias del país puesto que se es primordial primero conseguir dinero para subsistir antes de educarse, por la falta de recursos que otorga el Estado “a los ciudadanos”, por el desinterés de los mismos padres y niños con la educación, el desinterés a la educación inclusiva que suele dejarse a un lado o no se genera la educación adecuada para las personas que requieren intervenciones físicas o intelectuales diferentes, o también por la brecha tecnológica que se puede dar en los distintos colegios como en los hogares.

La integración de la tecnología en los diferentes colegios del país ha dado pasos significativos hacia la modernización educativa, así como a las didácticas que se pueden generar con estas. Desde la Pedagogía Tecnológica o Tecnología Educativa (TE) como también se le llama, expone que, cuando se habla de la TE no se habla solo de los medios digitales también hablamos de los expuestos por Manuel Area Moreira en su libro Introducción a la Tecnología Educativa donde los expone como medios auditivos,

visuales, impresos y manipulativos.

Sin embargo, se debe dejar claro que si bien se han dado pasos significativos estos medios tecnológicos no se aplican de la manera adecuada en los colegios de Colombia ya que muchas veces quedan a la voluntad del docente desde la pedagogía y didáctica que maneje en las aulas de clase, ya que esta pedagogía no hace parte concreta del currículo de los colegios colombianos, también se debe dejar claro que otros desafíos como la falta de formación docente, la brecha digital, contenido digital y auditivo de baja calidad y los expuestos anteriormente no han dejado que la TE tenga la importancia que debería tener como se ve en países como España, Estados Unidos, Inglaterra entre otros.

Desde la práctica en el colegio Enrique Olaya Herrera con los grados 301 y 302 se pueden evidenciar algunas de las dificultades expuestas, pero también se observan otros elementos que se expondrán con el desarrollo de la siguiente pregunta ¿Qué beneficios y qué dificultades se generan al tratar de implementar la pedagogía tecnológica en el colegio Enrique Olaya Herrera?

Dentro del PEI del colegio desde su currículo nombran cuatro pilares educativos el pensamiento lógico, la lectura crítica, el centro de idiomas y por ultimo artes y deporte, respecto al syllabus se deja claro que está a cargo de cada docente y que es flexible en cuanto a las dinámicas del aula, en cuanto a la educación inclusiva decretada por el Ministerio de la educación nacional en su decreto 1421 del 29 de Agosto del 2017 el colegio busca desarrollarla con adaptaciones curriculares

elaborada por los docentes desde el aula, como también desde las adecuaciones de espacios físicos para la accesibilidad y desarrollo adecuado de estudiantes y docentes. (PEI colegio enrique Olaya Herrera año 2021)

Como podemos notar no se habla de la TE, si bien cada docente según su syllabus puede tomar alguno de los medios de esta para el desarrollo de su clase tampoco deja claro que rutas o que implementos tiene el colegio para ofrecer al docente con el fin que este desarrolle de alguna manera alguno de los medios de la TE; desde la práctica que se realiza a los grados 301 y 302 se evidencia que si bien los dos salones cuentan con un medio visual como lo es el televisor, carecen de un medio digital y un medio auditivo como complemento necesario para que este elemento físico se pueda aprovechar de la mejor manera.

A la falta de estos dos medios se suma que no hay una red de wifi para ser usada por los docentes dentro de las aulas para el desarrollo de las actividades que la requieran, si bien existen salas de cómputo estas se quedan obsoletas puesto que no es viable muchas veces el traslado de los estudiantes a estas salas, entendiendo que la clase que está desarrollando el docente busca estas tecnologías como apoyo al instante para la clase, por otro lado si bien casi todos los salones tienen medio visual muchos no cuentan con un funcionamiento óptimo.

Respecto a los medios impresos como se habló anteriormente dependen mucho de los mismos docentes y su planeación de clase, si ven o no necesario utilizarlos, así como también se debe dejar claro que el colegio le da la oportunidad al docente que utilice los recursos del colegio para la impresión de alguno de estos medios, como también la utilización de la biblioteca.

Sin embargo, queda la pregunta si estos medios impresos otorgados por el colegio son funcionales para todos sus estudiantes incluyendo a los que presentan problemas de aprendizaje, de no ser así nuevamente quedaría a

disposición del docente traer sus medios impresos para los estudiantes que presentan estos problemas de aprendizaje.

Ahora bien, en cuanto a lo digital sabemos que la educación en Colombia sigue con una brecha grande de desigualdad en todo el país, respecto a este tema la Cámara colombiana de informática y telecomunicaciones expone que.

Según un estudio del Laboratorio de Economía de la Educación de la Universidad Javeriana, el 79,8% de las instituciones educativas rurales no disponen de conexión a internet y casi el 60% carecen de aulas de informática, mientras que en los escenarios urbanos, el 9,3% no cuentan con internet, mientras que al 14,7% les hacen falta aulas de informática, lo que resalta una brecha digital significativa.

Sin embargo el gobierno Colombiano busca dar solución a esta brecha con programas como “Computadores para educar” proyecto en el que se entregan computadores personales a estudiantes de colegios públicos del país.

Obviamente aún falta mucho para que esta brecha digital logre solucionarse si además también incluimos el tema de infraestructura donde la calidad al servicio de internet sigue siendo aún preocupante, según la cámara de informática y telecomunicaciones.

“En un estudio de la Universidad de los Andes (2023), se señaló que el 40% de las escuelas reportaron interrupciones frecuentes en el servicio de Internet, afectando las clases que dependen de recursos en línea”. Esto demuestra que si bien se está trabajando para buscar una mayor inclusión educativa aún se deben dar más avances y proyectos que den una solución rápida y duradera. Ahora, respecto al colegio como se habló antes, este cuenta con salas de computación que ayudan de alguna manera el desarrollo de ciertas clases pero que no son suficientes ni eficaces para la educación de los estudiantes estas salas de computación.

ya son obsoletas como medio didáctico, primero por el desplazamiento que deben realizar los estudiantes para su utilización, segundo porque hacen falta computadores para la cantidad de estudiantes, tercero porque como expuse antes, las didácticas y el desarrollo de la clase en el aula exige ahora que esta tecnología digital este en la misma aula como apoyo al docente y como ayuda para los estudiantes por lo que tener estos computadores en un aula aparte los hace obsoletos.

Es claro que este colegio como la mayoría de las instituciones públicas del país, no cuenta con los recursos económicos para otorgar un portátil o tablet por alumno. Pero sería interesante e importante encontrar la manera hacer la compra o recibir por medio de alianzas con fundaciones o empresas tecnológicas, obtener una gran cantidad de tablets o portátiles con el fin de dar una experiencia educativa más amplia y de mejor calidad.

Estos dispositivos digitales ayudan a integrar la educación tecnológica con la educación inclusiva que maneja el colegio, ya que por medio de estos aparatos tecnológicos podrían dar una educación más personalizada, esto se logra gracias a la utilización de apps como:

Visual Attention Therapy Lite la cual ayuda a mejorar la concentración, la memoria, la atención, la lectura y la dislexia.

Voice Dream Reader esta app por su parte ayuda con la lectura para estudiantes con déficit de atención, hiperactividad o problemas de visión, ya que lee los textos de diferentes medios escritos.

TDAH Trainer es un app terapéutica para niños con TDAH la cual busca facilitar un entrenamiento cognitivo diario y lúdico, Las áreas cognitivas sobre las que actúa son: la atención, la memoria, el cálculo, el razonamiento y la coordinación visomotora.

Existen muchas más apps que podrían utilizarse como tomo el pequeño elefante la cual es para el aprendizaje de la lectura pero que tiene como plus la adaptación del cuento según la necesidad de aprendizaje de cada niño. dyseggxia la cual es un app que sirve para niños con dislexia ya que por medio de juegos busca superar los problemas de lectura y escritura.

CONCLUSIÓN

Existen muchas apps que ayudan a obtener una educación más inclusiva, además que ayudaría a cada docente en el desarrollo de sus clases de una manera significativa y sobre todo le daría un aprendizaje de mayor calidad y personalizado a los estudiantes que tienen problemas de aprendizaje, como también le daría un plus a la institución poniéndola a la vanguardia del uso de la TE como medio de desarrollo para la ayuda de la educación inclusiva en el país.

La adecuación de un espacio en el colegio que sirva como repositorio de la tecnología impresa, con el fin de que estas herramientas ya sea nueva o usada sirva para que los estudiantes o docentes las usen para el desarrollo de sus clases.

La creación de un folleto o diario semanal o mensual, se entrega por salón para que sus costos no sean tan altos, donde se explique desde la didáctica y la pedagogía como los estudiantes pueden ayudar a las personas que necesitan la educación inclusiva en un aula de clase.

REFERENCIAS:

Moreira Area Manuel (2009) Introducción a la Tecnología Educativa (27-32) [ebookte.pdf](#)

Cámara Colombiana de Informática y Telecomunicaciones (2024, 24 de Octubre) la implementación de la tecnología en la educación colombiana: un análisis actual (nota de prensa) [La Implementación de Tecnología en la Educación colombiana: Un Análisis Actual - CCIT - Cámara Colombiana de Informática y Telecomunicaciones](#)

PEI colegio Enrique Olaya Herrera (2021) [PEI 2021. Con Ajustes del CD del 3 de febrero de 2021. - Documentos de Google](#)



Yeisson
Silva

Autor
Estudiante practicante

Entre la Experiencia y el Reflejo: Retos para la Educación

La educación ha sido escenario de múltiples debates pedagógicos a lo largo del tiempo. Entre las teorías más influyentes se encuentran las propuestas por John Dewey y el "conductismo" sin embargo, llevar estas teorías a la práctica en instituciones educativas no ha sido sencillo. Aunque ambas ofrecen enfoques valiosos: Dewey con su énfasis en la experiencia y el aprendizaje activo, y el conductismo con su apuesta por la modificación de comportamientos a través de estímulos, en la realidad educativa (particularmente en contextos latinoamericanos) se enfrentan a serios desafíos. Este ensayo se enfocará en analizar las principales dificultades de implementar estas teorías en las instituciones educativas.

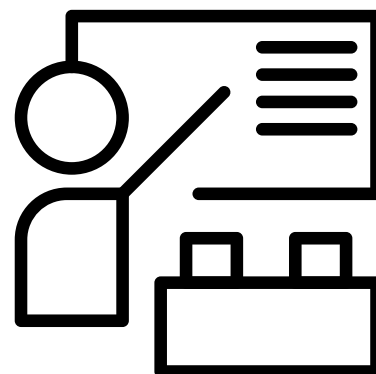
En muchas instituciones, los sistemas educativos siguen modelos rígidos... ¿Cómo podría un enfoque basado en la experiencia, como el de Dewey, prosperar en una estructura cerrada que prioriza contenidos memorísticos? La respuesta no es sencilla: en estos contextos, las dinámicas pedagógicas terminan chocando con una cultura de enseñanza centrada en pruebas estandarizadas. Las clases se diseñan para cumplir con un currículo que no siempre permite la experimentación o la construcción de conocimiento a partir de experiencias reales como plantea Dewey.

Por otro lado, el conductismo, que busca reforzar conductas mediante estímulos y respuestas, parece más aplicable en sistemas estructurados... sin embargo, la excesiva dependencia en premios y castigos puede provocar una mecanización del aprendizaje. En vez de fomentar habilidades críticas y creativas como desearía Dewey, el estudiante solo busca cumplir con lo exigido para obtener una recompensa o evitar un castigo.

Aquí surge otra dificultad importante, el éxito de cualquier teoría pedagógica depende en gran medida de la preparación de los docentes, pero la mayoría de los docentes no reciben una formación adecuada en pedagogías activas o en estrategias conductistas bien implementadas. Aunque algunos talleres de capacitación intentan llenar este vacío, los esfuerzos a menudo son insuficientes.

Si un profesor no comprende el verdadero propósito del aprendizaje experiencial, es posible que intente aplicar ciertas actividades "activas" sin un sentido claro, en lugar de promover la reflexión y la participación genuina del estudiante, el enfoque termina siendo superficial. Por otro lado, el uso mal aplicado del conductismo también puede llevar a extremos negativos: ¡Castigos desproporcionados o refuerzos mal administrados pueden afectar el bienestar emocional del estudiante!

El contexto cultural de las instituciones juega un papel crucial. Muchas comunidades escolares tienen arraigadas prácticas tradicionales que no concuerdan con los ideales de Dewey... o con los modelos conductistas. Por ejemplo, la enseñanza magistral sigue siendo dominante en muchas aulas, donde el docente actúa como única fuente de conocimiento ignorando el aprendizaje colaborativo que propone Dewey.



Asimismo, el enfoque conductista puede ser rechazado por algunos sectores que consideran esta teoría excesivamente mecanicista. En una sociedad que cada vez más aboga por el desarrollo integral del estudiante, ¿cómo justificar el uso de técnicas basadas en premios y castigos? El miedo a perder la esencia humanista de la educación puede generar resistencia entre los docentes e incluso entre los padres de familia.

Implementar cambios pedagógicos no solo requiere voluntad, sino también recursos... Sin laboratorios adecuados, espacios flexibles o materiales suficientes, las metodologías activas propuestas por Dewey se ven limitadas. De igual manera, el enfoque conductista, aunque más sencillo en teoría, demanda cierta infraestructura para realizar un seguimiento efectivo de los comportamientos estudiantiles (como sistemas de control y evaluación continua).

En muchas instituciones educativas, especialmente las que operan en contextos vulnerables, las prioridades están más orientadas a suplir necesidades básicas que a innovar pedagógicamente. Entonces, ¿cómo avanzar hacia un modelo educativo basado en teorías complejas si no se cuenta con lo más esencial?

En definitiva, la implementación de las teorías de John Dewey y el conductismo en las instituciones educativas presenta múltiples dificultades... Las limitaciones estructurales, la falta de formación docente, las barreras socioculturales y los escasos recursos son obstáculos que frenan la adopción de estos enfoques.

Si bien ambas teorías ofrecen beneficios importantes, se necesita un trabajo conjunto entre directivos, docentes y comunidades para lograr una educación más coherente con estas ideas.

Se deben buscar estrategias mixtas, adaptadas a las realidades de cada institución, donde la experiencia activa del estudiante y los estímulos conductuales se integren de manera equilibrada. Solo así será posible avanzar hacia una educación más significativa y transformadora.

En última instancia, lo que está en juego no es solo la aplicación de una teoría u otra... sino el desarrollo de una pedagogía que permita formar ciudadanos críticos, responsables y comprometidos con su entorno.

Referencias

“la teoría pedagógica de John Dewey . aspectos normativos y componentes utópicos” Martha Castañeda
<https://eiclsresearch.wordpress.com/types-of-styles/teaching-styles/john-dewey/deweys-philosophy-on-experience-and-education/>

John Dewey y la pedagogía progresista. José González-Monteagudo. Universidad de Sevilla. (capítulo de libro, publicado en español, en: J. Trilla (coord.) (2001). El legado pedagógico del siglo XX para la escuela del siglo XXI. Barcelona: Graó, 15-39. ISBN: 8478272569.
<http://repositoriorscj.dyndns.org:8080/xmlui/bitstream/handle/PSCJ/1429/Dewey.pdf?sequence=1>

La teoría de la experiencia de John Dewey: significación histórica y vigencia en el debate teórico contemporáneo John Dewey's experience theory: historical significance and relevance at contemporary pedagogical debate
<https://www.redalyc.org/pdf/4475/447544540006.pdf>



Paula
Téllez

Autora
Estudiante practicante

Paradigmas dentro de la inclusión escolar primaria “desconocimiento de las herramientas digitales para afrontar las nuevas dinámicas de aprendizaje”

Introducción

La educación actualmente ha experimentado una transformación radical dentro de sus dinámicas principales durante las últimas décadas. La globalización ha sido un punto de inflexión para el desarrollo de las sociedades esto ha traído consigo una irrupción de las tecnologías digitales que ha tenido como objetivo redefinir los procesos de enseñanza y aprendizaje, demandando una revisión profunda de los modelos pedagógicos tradicionales.

Dentro de esta transformación pedagógica, los conceptos de inclusión y flexibilidad emergen como elementos claves para garantizar que todos los y las estudiantes, independientemente de sus características individuales o de su entorno social, puedan acceder a una educación de calidad, equitativa e inclusiva.

Para comprender el panorama educativo debemos analizar la inclusión, reconociendo que está dentro de los panoramas actuales y que se traduce en la creación de escuelas y aulas que cuenten con las herramientas pertinentes para un desarrollo óptimo y como un lugar donde todos los estudiantes, sin excepción, puedan aprender, desarrollarse y expresar al máximo de sus potencialidades. Esto implica no solo la adaptación de los currículos y las metodologías de enseñanza, sino también la transformación de las actitudes, las prácticas y el modelo de trabajo de todos los miembros de la comunidad educativa.

La inclusión actualmente ha ampliado su manera de concepción dentro de las dicotomías actuales internacionales, esta va más allá de la mera integración de estudiantes con necesidades educativas especiales, abarcando también la diversidad cultural, lingüística, social y económica.

Por otro lado, se debe entender lo que se define como la flexibilidad curricular,

este concepto hace referencia a la capacidad de adaptar los contenidos, los métodos y la evaluación a las características y necesidades de los estudiantes, donde estos puedan encontrar todas las herramientas para un aprendizaje completo. Un currículo flexible nos permite personalizar el aprendizaje, atendiendo a los diferentes ritmos y estilos de aprendizaje, así como a los intereses y motivaciones de cada estudiante.

Actualmente durante la era digital, la inclusión educativa se enfrenta a nuevos desafíos y adaptaciones de su concepto. Uno de ellos es el desconocimiento de las herramientas digitales por parte de algunos docentes y estudiantes, dicha problemática se presenta hacia las escuelas de periferias bogotanas.

Esta brecha digital puede generar desigualdades en el acceso al conocimiento y limitar las oportunidades de aprendizaje de aquellos que no cuentan con las competencias digitales necesarias, tanto para enseñarla como para practicar y aprender de esta.

Desarrollo

Colombia ha realizado esfuerzos importantes para avanzar hacia una educación más inclusiva, pero aún persisten desafíos significativos. La Constitución Política de Colombia reconoce el derecho a la educación para todas las personas y la Ley 1176 de 2007 establece el marco normativo para la atención educativa a personas con discapacidad.

Sin embargo, la implementación de estas normas ha sido desigual en todo el territorio nacional, Gloria Calvo (2013) nos define con un concepto más moderno sobre la inclusión para ella “el término de inclusión educativa ressignifica el concepto clásico de equidad educativa.

Es un concepto que ha entrado con fuerza en el discurso político-pedagógico, en un contexto en que simultáneamente se profundizan los procesos de exclusión y se reconocen las dificultades institucionales

y pedagógicas para lograr las metas de una educación de calidad para todos. La falta de acceso a herramientas digitales en el proceso de aprendizaje de los estudiantes tiene un impacto significativo y de largo alcance, generando una serie de consecuencias que limitan sus oportunidades y potencial, por un lado hay unas consecuencias a corto plazo, ya que, los estudiantes sin acceso a internet o dispositivos digitales se ven privados de una gran cantidad de recursos educativos en línea, como plataformas de aprendizaje, bibliotecas virtuales y materiales didácticos interactivos.

Lo cual es un gran limitante y aparte es una dificultad para realizar tareas escolares que requieren el uso de herramientas digitales se vuelven inaccesibles para estos estudiantes, lo que puede generar frustración y afectar su rendimiento académico generando un sentimiento de aislamiento y dificultad para la interacción con compañeros y docentes.

Y por otro lado a largo plazo la falta de acceso a herramientas digitales en la infancia y adolescencia perpetúa la brecha digital, dificultando la inserción de estos estudiantes en un mercado laboral cada vez más digitalizado, finalmente teniendo menos oportunidades de desarrollar habilidades digitales esenciales para el siglo XXI, como la resolución de problemas, el pensamiento crítico y la creatividad y que al ingresar a la educación superior, los estudiantes sin un sólido fundamento en habilidades digitales pueden enfrentar dificultades para adaptarse a los nuevos métodos de enseñanza y aprendizaje impidiendo el acceso a herramientas digitales puede limitar las oportunidades de desarrollo personal y profesional de los estudiantes, teniendo en cuenta que una de las mayores problemáticas para estas periferias es que estos desarrollos tecnológicos son tardíos y casi que nulos.

En esta misma línea, se podría definir la educación inclusiva como el proceso para tratar de garantizar el aprendizaje y la participación de todos los estudiantes en la vida escolar de las instituciones educativas, con particular atención a aquellos niños y jóvenes vulnerabilizados”.

Dicho derecho de educación presenta la

problemática de que no hay una manera certera de garantizar su aplicación de manera ecuánime, al momento de referirse a la inclusión dentro de este marco pedagógico comprendemos la falta de preparación y en algunos casos la falta de recursos y/o herramientas digitales que permitan hacer de este proceso uno más ecuánime.

En el momento en que hablamos de inclusión, debemos entender cuales son los paradigmas que se buscan romper.

En un inicio se encuentran cinco paradigmas principales, entre estos tenemos la desigualdad al momento de acceder a la educación, en este caso encontramos ciertas poblaciones que son las más afectadas dentro de esta problemática, como lo vienen siendo comunidades rurales, indígenas e incluso afrodescendientes, pero los que más se encuentran con barreras con los estudiantes que presentan alguna discapacidad estos se encuentran con muchos problemas donde muchas veces la educación no ha podido abordar estas herramientas para lograr esta inclusión.

Por otro lado nos encontramos con una evidente segregación económica la cual permite por medio del poder adquisitivo decidir quién tiene la posibilidad o no de acceder a una educación preparada para abordar las distintas problemáticas que se le presentan, para Gloria

Calvo (2013) “la estratificación social introduce diferenciaciones en los grupos de la sociedad que limitan la potenciación de sus capacidades de manera igualitaria. En contextos deficitarios, y desde el punto de vista social, cultural y político, las limitaciones derivadas de estas segmentaciones acentúan la vulnerabilidad de dichos grupos”.

Las actitudes acompañadas de los prejuicios siguen siendo un enorme obstáculo dentro de las aulas de clase, este tipo de acciones frente la diversidad han sido problemas que desde años atrás se viene arrastrando y cada vez aumenta más el espectro, cambiando de enfoque pero evolucionando, un ejemplo claro que tenemos en las aulas hoy en día y que evidenciamos mucho es el tema del niño o niña que es inmigrante venezolano. Ahora bien desde el texto “La enseñanza

de las ciencias sociales en la escuela, un espacio para la construcción del debate político ilustrado” de Rosa María Moreno Cardona en el cual inicia argumentando que las ciencias sociales son áreas del saber que aportan elementos básicos del desarrollo integral de los estudiantes y de esta manera van a tomar un rol importante en la sociedad ya que el objetivo principal es la formación de sujetos integrales o mejor llamados ciudadanos; pero que a la larga estas áreas del conocimiento se han visto envueltas por el ostracismo haciendo relación a una realidad de miseria y desdicha del mundo pobre y desigual que por la vanidad y frivolidad de pensamientos que terminan la enseñanza toma un horizonte con diversas perspectivas, en donde los maestros deben buscar herramientas idóneas desde las ciencias humanas y sociales para salir de la pobreza teniendo como referentes los problemas sociales a nivel nacional.

Enfoque Integral: Las Ciencias Sociales deben ser vistas como un conjunto de saberes que incluyen no solo la historia y la geografía, sino también la economía, la política, la psicología y la filosofía. Esto permite una comprensión más rica y compleja de los fenómenos sociales.

Fomento del Pensamiento Crítico: La enseñanza debe promover la capacidad de los estudiantes para cuestionar y analizar su realidad social y política. Esto implica que los contenidos deben ser presentados de manera que los estudiantes puedan reflexionar críticamente sobre ellos y desarrollar una postura informada.

Relevancia Social: Las Ciencias Sociales deben ser enseñadas en un contexto que conecte los contenidos académicos con los problemas y realidades sociales actuales. Esto ayuda a los estudiantes a ver la utilidad y la aplicación de lo que están aprendiendo en su vida cotidiana y en su entorno.

Inclusión de Diversas Perspectivas: La educación en Ciencias Sociales debe reconocer y valorar la diversidad cultural y étnica del país. Esto implica incluir diferentes voces y experiencias en el currículo, promoviendo un aprendizaje que respete y celebre la pluralidad.

Metodologías Activas: Se sugiere la necesidad de revisar y actualizar las metodologías de enseñanza para hacerlas más participativas y dinámicas, permitiendo a los estudiantes involucrarse activamente en su proceso de aprendizaje.

Formación de Ciudadanos Críticos: La enseñanza de las Ciencias Sociales debe contribuir a la formación de ciudadanos conscientes de su responsabilidad social y política, capaces de participar activamente en la transformación de su entorno.

En resumen, las Ciencias Sociales deben ser enseñadas de manera integral, crítica, relevante y participativa, promoviendo la inclusión de diversas perspectivas y la formación de ciudadanos comprometidos con su sociedad, buscando nuevas formas teniendo un nuevo marco referencial hacia el futuro acercándonos cada vez más a las nuevas tecnologías y herramientas pedagógicas que nos permitan hacer de la educación inclusiva como lo dice María Caballero: "que nuestras aulas sean inclusivas implica que el modelo de clase magistral única en la que todos aprenden igual ha dejado de ser eficaz".

Este enfoque reconoce que los estudiantes provienen de diversos contextos y tienen diferentes necesidades, lo que requiere una atención diferenciada y adaptaciones en la enseñanza. La inclusión no solo se refiere a la integración de estudiantes con discapacidades, sino también a aquellos con diferentes estilos de aprendizaje y capacidades, promoviendo un ambiente donde todos puedan participar y aprender juntos.

A modo conclusión, se indica que la falta de acceso a herramientas digitales en las escuelas de periferia de Bogotá constituyen un obstáculo significativo para la inclusión educativa, ya que los estudiantes de estos contextos se enfrentan a una serie de desafíos que limitan sus oportunidades de aprendizaje y desarrollo.

Sin embargo, es posible revertir esta situación mediante la implementación de políticas públicas que promuevan el

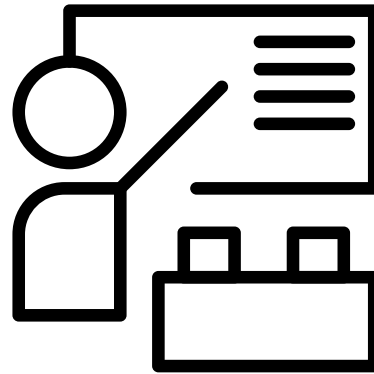
acceso equitativo a las tecnologías, la formación de docentes en competencias digitales y el desarrollo de contenidos educativos adaptados a las necesidades de los estudiantes más vulnerables. De esta manera, se tendrá una nueva construcción en la educación, siendo por supuesto más inclusiva y equitativa en donde todos los estudiantes tengan las mismas oportunidades de alcanzar su máximo potencial.

Referencias

Flórez Ochoa (2005)
https://www.unipamplona.edu.co/unipamplona/portalIG/home_9/recursos/genera/12022015/pedagogia_del_conocimiento.pdf. (p.175)

Calvo Gloria, (2003), "Formación de los docentes para la inclusión educativa"
<https://www.scielo.edu.uy/pdf/pe/v6n1/v6n1a02.pdf>

Moreno Rosa, "La enseñanza de las ciencias sociales en la escuela, un espacio para la construcción del debate político ilustrado"
<https://repository.upb.edu.co/bitstream/handle/20.500.11912/4946/Ense%C3%91anza%20ciencias%20sociales%20escuela%20debate%20pol%C3%ADtico%20ilustrado.pdf?sequence=1&isAllowed=y>





María Laura
Vargas

Autora
Estudiante practicante

La violencia “positiva” detrás de la inclusión: una mirada al ejercicio de vinculación laboral a docentes en condiciones de discapacidad

Introducción:

Colombia es un país que es excelente para construir leyes que regulen cualquier tipo de espacios; sin embargo, para velar por su cumplimiento o aplicarlas, aun se queda corto, caso que puede verse con las normativas para la vinculación e inclusión de las personas en condiciones de discapacidad en ámbitos laborales y educativos. El presente ensayo pretende exponer las problemáticas a las que se enfrenta dicha población dentro del gremio de la docencia del sector público, una problemática de la que pocas personas están hablando.

Argumentos:

Desde el Decreto 1421 de 2017, se dictan disposiciones para la inclusión de población en condiciones de discapacidad, desde allí se otorga el abanico de obligaciones del sector público para estos niños, niñas y jóvenes; sin embargo el Estado, el sistema de educación colombiano y otros entes reguladores, creen que el discurso de la inclusión se gesta desde la escuela y muere en ella también, lo demuestra la cantidad de artículos y la ya mencionada legislación que hay referente a este tema, y la poca bibliografía de inclusión focalizada en incluir a esta población desde el ejercicio de la docencia. Entonces ¿Cuándo hablamos de inclusión y vinculación verdadera de esta población en el gremio docente?

Uno de los mayores retos de la educación colombiana, es apostar por quitar las barreras que la sociedad ha puesto sobre las personas en condiciones de discapacidad; sin embargo, a hoy, se dan a lugar ejercicios de un tipo de violencia simbólica, o camuflada en la cultura de los trámites o estandarización que se presta para

ocultar discursos de exclusión y discriminación que van en un sentido contrario a las normativas que buscan erradicar dichas problemáticas.

Un ejemplo de lo mencionado con anterioridad, es el caso del docente del área de español e inglés, Carlos Ceballos, persona en condición de discapacidad visual, que en el año 2022 denunció ante el periódico El Espectador que había sido víctima de discriminación cuando al ser profesor ocasional, fue cuestionado sobre sus capacidades y conocimientos sobre ambas lenguas.

“Desde el comienzo me rechazó. Cuando llegué, de manera impositiva me preguntaba si estaba en capacidad de subir escaleras y hacer otro tipo de cosas básicas como caminar. Me dijo que cómo iba hacer con los estudiantes. Me hacía preguntas absurdas como si en realidad sabía inglés, todo porque para ella una persona ciega, al parecer, no puede ser profesor” (Ceballos, 2022. Según Perico, El Espectador)

Así, este caso escaló a circunstancias donde el docente en cuestión se tuvo que enfrentar a lo que lo hizo denunciar, la cancelación de su contrato, en donde se alegaba que no era óptimo para ejercer el rol docente porque sus estudiantes no lo respetaban, a lo que Ceballos afirma que jamás sucedió una cosa como esta.

Esto solo deja ver que aun a luz de hoy y de los derechos adquiridos para la población en condición de discapacidad, el estigma solo es entendido desde el óptico social que tenemos sobre el otro, entendiéndolo como sujeto que rompe con la normativa en el funcionamiento de lo social, y no porque esta persona en realidad no pueda vivir o realizar labores que se proponga; así mismo, también devela el postramiento en cuanto a las adaptaciones de

instituciones educativas desde lo pedagógico a lo administrativo, para vincular a estas personas al trabajo en condiciones donde no se vulnere su integridad y derechos, por lo tanto aún se incurre en un sesgo y en el ejercicio de violencia simbólica. Según Jorge Alzate de Infobae, en 2023, el concejal Rolando González afirmó que 92 de cada 100 personas en condición de discapacidad y que podrían desarrollar una labor de trabajo, son desempleadas y las otras ocho ejercen un oficio; sin embargo, esto sólo en estimaciones de Bogotá.

Con el paso del tiempo, las formas de entender la discapacidad no ha cambiado mucho pese a que su significado si lo haya hecho, según Gómez (2017), las personas en condiciones de discapacidad, han sido llamadas desde anormales hasta imbéciles, respondiendo a la definición de “discapacidad” como palabra en un momento puntual histórico, lo que permite entender que antes esta población era concebida como personas que no aportaban nada al desarrollo de la sociedad y que más bien por el contrario, significaban una carga para quienes los acogieron.

Para Colombia, no existe en sí una exclusión ya que tiene una cobertura normativa considerable para la inclusión de personas en situación de discapacidad en distintas esferas de desarrollo humano y social; sin embargo, para Walker (2013) según Gómez (2017), no se alienta a que las personas con discapacidades accedan a programas de docencia o a cargos en sí para ejercer como docente y por lo tanto esto limita el número de profesores calificados para motivar la diversificación del profesorado que pueda ser de modelo a seguir para niños con o sin discapacidades; por lo tanto, la educación inclusiva vendría a romperse y ser contraproducente ya que las plazas laborales para población en discapacidad, son insuficientes y están marcadas por estigmas, lo cual resalta los prejuicios sobre las capacidades de estas personas y su bienestar ya que no

hay modelos o representaciones de ellas en el mundo laboral.

Conclusiones:

Para concluir, en Colombia, pese a existir leyes que amparen la vinculación educativa y laboral de personas con discapacidad, se sigue entendiendo un estigma sobre las capacidades de la población en condiciones de discapacidad, lo cual es contraproducente para el ejercicio de la educación inclusiva ya que se está brindando educación a personas que tienen muy pocas puertas abiertas en el mundo laboral, lo cual a su vez, resalta los discursos de violencia capacitista y simbólica hacia las personas con discapacidad.

Referencias:

Espectador, E. (2022). Docente con discapacidad visual denuncia que fue discriminado en colegio de Bogotá. *Elespectador.com*. Recuperado de: <https://www.elespectador.com/bogota/docente-con-discapacidad-visual-discriminado-bogota-noticias-hoy/>

Alzate, J. (2023). Casi 150 docentes de población con discapacidad se habrían quedado sin trabajo en Medellín, Alcaldía asegura que no tiene recursos. *Infobae*. Recuperado de: <https://www.infobae.com/colombia/2023/07/18/medellin-casi-150-docentes-de-poblacion-con-discapacidad-se-habrian-quedado-sin-trabajo-de-la-noche-a-la-manana-por-falta-de-recursos/>

Gómez, R, M, R. (2017). Inclusión laboral de docentes con discapacidad visual en el campo educativo. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá. Colombia.